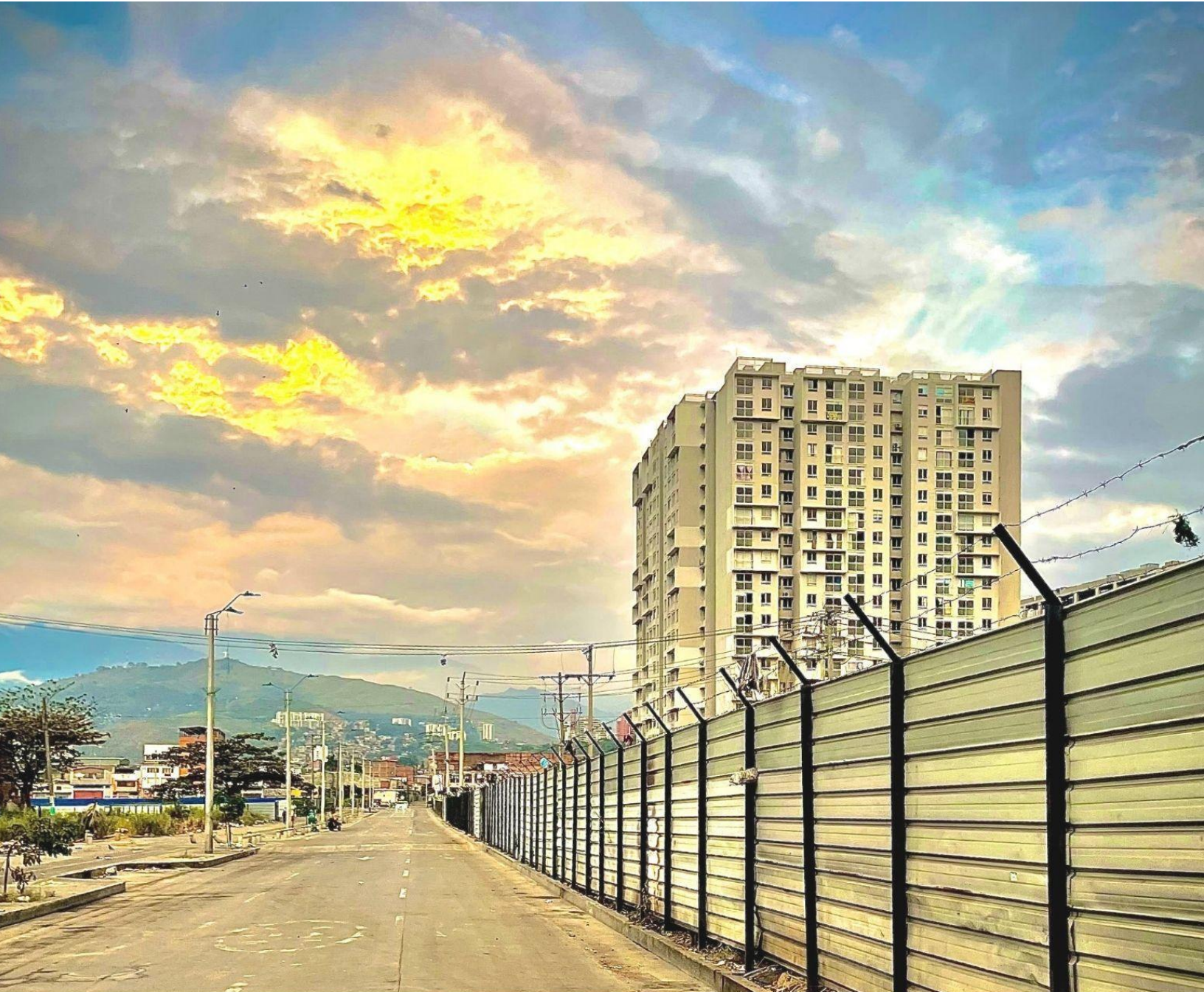




Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Licenciatura en Educación Popular

RENOVACIÓN URBANA Y CAMBIOS EN LOS VÍNCULOS COMUNITARIOS EN LA ZONA CENTRO DE CALI

Yeimy Alejandra Anacona Solís y Mariana Castro
Trespacios

2025



**RENOVACIÓN URBANA Y CAMBIOS EN LOS VÍNCULOS COMUNITARIOS EN LA
ZONA CENTRO DE CALI**

Yeimy Alejandra Anacona Solís
Mariana Castro Trespalacios

Tatiana Soto Valencia
Directora Trabajo de Grado

Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Licenciatura en Educación Popular
2025

Agradecimientos

A nuestras familias, por ser nuestro pilar incondicional; a nuestros amigos/as, por su compañía, aliento y por los momentos de esparcimiento que nos brindaron la perspectiva y la energía necesarias para seguir adelante.

A la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, por brindarnos una formación crítica, reflexiva y comprometida con las realidades sociales. Los saberes y herramientas adquiridos en este espacio fueron esenciales para la construcción del presente trabajo de grado.

A la Fundación Samaritanos de la Calle y su equipo de Educadores/as Terapéuticos/as y Promotores/as Sociales Pares, por su valioso trabajo social y humanitario con los/as habitantes de calle, así como su colaboración y disposición para llevar a cabo este estudio.

A cada una de nosotras, por el apoyo incondicional, por la paciencia, el compromiso y la invaluable compañía en cada etapa de este proceso. Agradecemos por confiar en nuestras capacidades, incluso en los momentos difíciles, y por mantener viva la motivación a través del compañerismo, la escucha y la amistad que nos une. Este trabajo también es fruto del respeto mutuo y del profundo lazo que hemos construido.

Finalmente, de manera muy especial, a la Profesora Tatiana Soto Valencia, nuestra directora de trabajo de grado, por su acompañamiento y guía paciente, y su constante motivación. Su compromiso y claridad fueron determinantes para llevar este proyecto a término.

Resumen

Este trabajo de grado analizó los efectos a nivel comunitarios del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso en Cali, con énfasis en la población habitante de calle acompañada por la Fundación Samaritanos de la Calle. El estudio, de enfoque cualitativo e interpretativo, se sustentó en los principios de la Educación Popular y en la observación participante realizada durante la práctica profesional de las autoras. A diferencia de experiencias como la comunidad de San Pascual, donde existieron formas de organización barrial (Murillo, 2019), se evidenció que los habitantes de calle no consolidaron procesos colectivos de participación. No obstante, la Fundación impulsó la Escuela Móvil, una herramienta educativa itinerante orientada a mantener la presencia pedagógica y fortalecer los vínculos comunitarios en el territorio. Los resultados muestran que la resiliencia y el aprendizaje colectivo emergen a partir de la interacción, el diálogo y la memoria compartida, más que de estructuras organizativas formales. Se concluye que la Educación Popular constituye una alternativa pedagógica para resignificar los procesos de renovación urbana, al reconocer a los/as habitantes de calle como sujetos/as de saber capaces de reflexionar críticamente sobre su realidad y reconstruir los lazos de confianza, solidaridad y pertenencia en contextos de exclusión.

Palabras clave: Educación Popular, renovación urbana, vínculos comunitarios, · habitantes de calle, Escuela Móvil, Ciudad Paraíso.

Abstract

This thesis analyzed the community-level effects of the Ciudad Paraíso urban renewal project in Cali, with an emphasis on the homeless population assisted by the Fundación Samaritanos de la Calle. The study, which took a qualitative and interpretive approach, was based on the principles of Popular Education and participant observation carried out during the authors' professional practice. Unlike experiences such as the San Pascual community, where forms of neighborhood organization existed (Murillo, 2019), it was evident that the homeless population did not consolidate collective participation processes. Nevertheless, the Foundation promoted the Mobile School, a traveling educational tool aimed at maintaining a pedagogical presence and strengthening community ties in the territory. The results show that resilience and collective learning emerge from interaction, dialogue, and shared memory, rather than from formal organizational structures. It is concluded that Popular Education constitutes a pedagogical alternative for reframing urban renewal processes, by recognizing street dwellers as subjects of knowledge capable of critically reflecting on their reality and rebuilding bonds of trust, solidarity, and belonging in contexts of exclusion.

Keywords: Popular Education, urban renewal, community ties · street dwellers, Mobile School, Ciudad Paraíso.

Tabla de contenido

RESUMEN	4
ABSTRACT	5
ÍNDICE DE FIGURAS	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1 PROBLEMÁTICA	12
1.2 PREGUNTA DEL ESTUDIO:	16
1.3. OBJETIVOS	16
<i>1.3.1 Objetivo General</i>	<i>16</i>
<i>1.3.2 Objetivos Específicos</i>	<i>16</i>
1.4 JUSTIFICACIÓN	17
1.5 MARCO CONTEXTUAL	20
<i>1.5.1 Contexto Demográfico</i>	<i>21</i>
<i>1.5.2 Contexto Histórico</i>	<i>23</i>
<i>1.5.3 Fundación Samaritanos de la Calle</i>	<i>24</i>
1.6. ESTADO DEL ARTE	25
<i>1.6.1 Enfoques críticos sobre renovación urbana</i>	<i>26</i>
<i>1.6.2 Impactos sociales y comunidad: habitantes de calle</i>	<i>27</i>
<i>1.6.3 Vínculos comunitarios y participación social</i>	<i>28</i>
CAPÍTULO 2: MARCO CONCEPTUAL	29

2.1 EDUCACIÓN POPULAR	29
2.2 VÍNCULOS COMUNITARIOS	32
2.3 RENOVACIÓN URBANA	34
2.4 HABITANTE DE CALLE	38
2.5. ESCUELA MÓVIL	39
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA	41
3.1. DISEÑO DEL ESTUDIO	41
3.2. SELECCIÓN DE LOS/AS PARTICIPANTES Y JUSTIFICACIÓN	41
3.3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	42
3.4. RELACIÓN CON LA COMUNIDAD	43
3.5. CONSIDERACIONES ÉTICAS	44
CAPÍTULO 4: RESULTADOS Y ANÁLISIS	45
4.1 PERCEPCIONES DE LOS HABITANTES SOBRE LOS IMPACTOS SOCIALES Y COMUNITARIOS DEL PROYECTO CIUDAD PARAÍSO.	47
4.1.1 Transformaciones en la vida cotidiana y el sentido de lugar:	48
4.1.2 Procesos de participación con los habitantes de calle: entre la inclusión y la instrumentalización	62
4.2 INCIDENCIA DE LA PARTICIPACIÓN EN LOS VÍNCULOS COMUNITARIOS	70
4.2.1 Participación formal e instrumentalización comunitaria	71
4.2.2 Prácticas de participación comunitaria emergente	76
4.3 ESTRATEGIAS BASADAS EN EDUCACIÓN POPULAR PARA FORTALECER LOS VÍNCULOS COMUNITARIOS	80

<i>4.3.1 Reconstrucción del tejido social mediante el diálogo y la memoria colectiva</i>	81
<i>4.3.2 Formación comunitaria para la participación crítica</i>	81
<i>4.3.3 Gestión territorial participativa</i>	82
<i>4.3.4 Escuela Móvil: una experiencia de Educación Popular en movimiento</i>	82
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	86
ANEXOS	89
A. ENCUESTA A PROMOTORES/AS SOCIALES PARES Y EDUCADORES/AS TERAPÉUTICOS/AS PARA LA FILTRACIÓN DE INFORMANTES A TRAVÉS DE CRITERIOS DE SELECCIÓN	89
<i>Notas:</i>	89
B. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA:	90
C. CONSENTIMIENTOS INFORMADOS:	93
D. DIARIOS FECHADOS QUE SE USARON COMO REFERENCIA, ESPECÍFICAMENTE:	95
REFERENCIAS	100

Índice de figuras

Figura 1. <i>Ubicación general del Proyecto de Renovación Urbana Ciudad Paraíso</i>	13
Figura 2. <i>Mapa de Plan Parcial El Calvario renovado como Centro Comercial Paraíso y centro de transporte subterráneo y residencias</i>	14
Figura 3. <i>Distribución de habitantes de calle censados por departamento según el DANE</i>	21
Figura 4. <i>Concentración de habitantes de calle en la ciudad de Cali según el DANE 2019</i>	22
Figura 5. <i>Espacio de encuentro de habitantes de calle en San Pascual</i>	40
Figura 6. <i>Actividad realizada durante la intervención con Escuela Móvil</i>	84

Introducción

Las intervenciones urbanas orientadas principalmente a la modernización de la infraestructura y a la valorización del territorio han generado transformaciones significativas no solo en el espacio físico, sino también en las relaciones sociales y en la cohesión de las comunidades afectadas. La renovación urbana, al priorizar criterios técnicos y administrativos sobre la participación de los habitantes, ha provocado tensiones, desplazamientos parciales y un debilitamiento de los lazos comunitarios que históricamente ha sostenido la vida social del barrio.

Este fenómeno plantea la necesidad de comprender la manera en que los procesos de intervención urbana afectan la solidaridad, la cooperación y la identidad colectiva de los vecinos, así como de identificar estrategias que fortalezcan la participación y la resiliencia comunitaria. Este trabajo de grado se configura como una reflexión que surge desde la práctica profesional desarrollada en la Fundación Samaritanos de la Calle, donde las autoras participaron activamente en procesos educativos y comunitarios con la población habitante de calle.

Para abordar el problema planteado, este trabajo de grado se organiza en secciones de la siguiente manera: el capítulo uno, planteamiento del problema, abarca la situación problema, los objetivos generales y específicos, la justificación, el estado del arte y el contexto. El capítulo dos, aborda el marco teórico, presenta los conceptos fundamentales de Educación Popular, renovación urbana y vínculos comunitarios, estableciendo las bases para entender la relación entre los procesos urbanos y los vínculos comunitarios.

El capítulo tres expone la metodología empleada, basada en un enfoque cualitativo, con técnicas de recolección de información como entrevistas semiestructuradas, talleres comunitarios

y revisión documental. Asimismo, se describen los criterios de selección de los/as participantes y los procedimientos éticos aplicados, garantizando la validez, la confiabilidad y la pertinencia de los datos recopilados. Entre los participantes del estudio se contó con un Promotor Social Par (PS) y dos Educadoras Terapéuticas (ET) de la Fundación Samaritanos de la Calle. A partir de sus percepciones y experiencias en el territorio, se logró comprender cómo los procesos de renovación urbana inciden en los vínculos comunitarios de los habitantes de calle en el marco del proyecto Ciudad Paraíso.

Por otro lado, el capítulo 4 presenta los resultados obtenidos y el análisis de los hallazgos, destacando las transformaciones espaciales y sociales identificadas. Finalmente, el Capítulo 5 contiene las conclusiones y recomendaciones, orientadas a fortalecer la relación entre los procesos de renovación urbana y la cohesión comunitaria.

Con esta estructura, el texto busca ofrecer un análisis de los impactos sociales de la renovación urbana en el centro de Cali, desde una visión enmarcada en la Educación Popular y la participación ciudadana como posibles herramientas estratégicas para la recuperación del tejido social y la construcción de un territorio más inclusivo, justo y sostenible.

Capítulo 1: Planteamiento del Problema

1.1 Problemática

La renovación urbana, entendida como el proceso de transformación física, social y económica de los espacios urbanos, ha sido ampliamente estudiada por sus impactos en la cohesión social y los vínculos comunitarios. Sin embargo, en muchos casos estos procesos se implementan sin garantizar la participación activa de las comunidades, generando tensiones, conflictos y resistencias frente a los proyectos. Investigaciones internacionales muestran que proyectos de regeneración urbana, como el Distrito 22@ en Barcelona, pueden producir beneficios económicos, pero afectar negativamente la vida cotidiana y los vínculos sociales del vecindario (Martín y Sales, 2016). En el contexto colombiano, el caso de San Bernardo en Bogotá evidencia cómo la falta de participación activa puede generar resistencia por parte de la comunidad, cuando un plan de demolición parcial del barrio fue rechazado por los habitantes, quienes demandaron una intervención más gradual y respetuosa de su patrimonio, preservando la identidad y la cohesión social del barrio (Torres, 2023).

En Cali, el proyecto Ciudad Paraíso constituye la iniciativa de renovación urbana más ambiciosa en ejecución en Colombia, con una extensión de 23,81 hectáreas en las comunas 3 y 9 del centro de la ciudad. Esta zona presenta un alto índice de degradación y abandono estatal, lo que motivó a la Alcaldía de Cali a iniciar las intervenciones a partir del año 2010, organizadas por la Empresa de Desarrollo y Renovación Urbana (EDRU)¹ e incluidas en el Plan de Ordenamiento Territorial desde el año 2000, ratificado en 2014 como estrategia clave para el

¹ De acuerdo con el Plan de Gestión Social (EDRU, 2023) Inicialmente la empresa se denominaba como EMRU (Empresa Municipal de Renovación Urbana), a partir del 2022 pasa a EDRU (Empresa de Desarrollo y Renovación Urbana) integrando empresas nacionales para aumentar su capacidad financiera y de sostenibilidad

desarrollo urbano (Alcaldía de Cali, 2020; EDRU, 2023). El proyecto incluye cuatro planes parciales: en la comuna 3, Ciudadela de la Justicia, San Pascual y El Calvario; en la comuna 9, el Plan Parcial Sucre I. Entre sus objetivos declarados se destacan la disminución del déficit de vivienda, la recuperación de áreas centrales en deterioro, la generación de espacio público, la optimización del transporte, la provisión de vivienda VIS y VIP, la generación de empleo y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos (EDRU, 2025).

Figura 1.

Ubicación general del Proyecto de Renovación Urbana Ciudad Paraíso

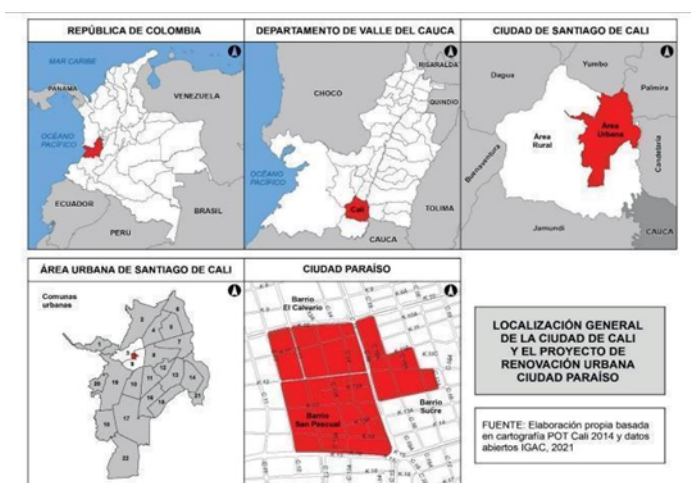


Figura 1. Localización general de la ciudad de Cali y el proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso.

Fuente: elaboración propia basada en cartografía POT Cali 2014 y datos abiertos IGAC, 2021.

Nota: Tomado de Perea (2023), Revista Geográfica.

El proyecto contempla componentes estratégicos como la ampliación de la infraestructura vial, la construcción de proyectos habitacionales como Paraíso Central, y el desarrollo de equipamientos y espacios públicos, incluyendo el Centro Comercial Paraíso y una estación central del MIO. La participación activa de la comunidad se ha promovido mediante foros ciudadanos, mesas de diálogo y un Plan de Gestión Social que busca mitigar los impactos negativos sobre los habitantes, especialmente los más vulnerables (EDRU, 2023). A pesar de

estos esfuerzos, la ejecución ha enfrentado retrasos significativos y dificultades que cuestionan la eficacia del proyecto para resolver los problemas estructurales del sector (Perea, 2023).

Cabe mencionar que, debido a los efectos del consumo de sustancias psicoactivas y a que los/as habitantes de calle se encuentran en tránsito permanente, no fue posible recoger testimonios directamente de ellos y ellas. Sin embargo, el Promotor Social Par (PSP)² y las Educadoras Terapéuticas (ET)³ forman parte del contexto, han tenido la experiencia de habitar en la calle y no son personas ajenas a la renovación urbana, lo que permite incluir sus perspectivas y comprender los impactos sobre este grupo vulnerable en los procesos de transformación urbana.

Figura 2.

Mapa de Plan Parcial El Calvario renovado como Centro Comercial Paraíso y centro de transporte subterráneo y residencias



Nota: Plan Parcial El Calvario / Estación Central. Empresa de Desarrollo y Renovación Urbana (s.f.).

Los procesos de renovación urbana generan impactos en las representaciones sociales de los habitantes, afectando su vida cotidiana, percepción de la institucionalidad y dinámica de los vínculos comunitarios. Murillo (2019) evidencia que los colectivos humanos construyen

² En adelante, se usará la abreviatura **PSP** para referirse a Promotor/a Social Par de la Fundación Samaritanos de la Calle.

³ En adelante, se usará la abreviatura **ET** para referirse a la Educadora Terapéutica de la Fundación Samaritanos de la Calle.

símbolos e imágenes que les permiten reconocerse como grupo, diferenciarse de otros y generar lazos sociales, los cuales se ven alterados por desplazamientos, gentrificación, cambios en la toma de decisiones, estigma y abandono estatal. Estos cambios influyen directamente en el tejido social, entendido como las relaciones de interacción, reciprocidad y sentido de pertenencia que conforman los vínculos comunitarios (Bauman, 2003; Tönnies, 1947).

Peña (2018) resalta que la ausencia de mecanismos efectivos de participación genera desconfianza y resistencia en las comunidades afectadas, mientras que la renovación urbana, cuando no es inclusiva, puede propiciar gentrificación y desplazamiento de residentes originales, debilitando la cohesión social y la identidad barrial (Álvarez, 2023).

Desde la perspectiva crítica y participativa de la Educación Popular, los procesos de transformación urbana deben concebirse como espacios de construcción colectiva y participación consciente. No se trata únicamente de mejoras físicas o económicas, sino de fortalecer los vínculos sociales y respetar la identidad cultural de los barrios, reconociendo a los habitantes como agentes activos capaces de incidir en las decisiones que afectan su entorno (Guelman, 2023).

La praxis educativa, entendida como la interacción entre teoría y acción reflexiva, contribuye a la construcción de ciudadanía crítica, promoviendo la organización comunitaria y la capacidad de los habitantes para identificar problemas, proponer soluciones y gestionar colectivamente los recursos del entorno urbano. En este sentido, la Educación Popular ofrece herramientas metodológicas para fortalecer la cohesión social, fomentar la corresponsabilidad en el uso del espacio público y garantizar que los proyectos de renovación urbana sean inclusivos y equitativos (Guelman, 2023). Asimismo, promueve procesos participativos continuos, donde los habitantes tienen voz en la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos, generando

empoderamiento comunitario y consolidando los vínculos sociales y la identidad cultural (Guelman, 2023).

En consecuencia, frente a los procesos de renovación urbana en Cali y considerando tanto los impactos sociales evidenciados en experiencias nacionales e internacionales como la relevancia de la participación comunitaria y la praxis educativa, surge la necesidad de comprender cómo estas transformaciones inciden en los vínculos comunitarios y la cohesión social.

1.2 Pregunta del Estudio:

¿Cómo inciden los procesos de renovación urbana en los vínculos comunitarios de los habitantes de calle en el centro de Cali en el marco del proyecto Ciudad Paraíso?

1.3. Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Analizar la incidencia de los procesos de renovación urbana en los vínculos comunitarios de los habitantes de calle en el centro de Cali en el marco del proyecto Ciudad Paraíso.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar percepciones de los habitantes de calle sobre los impactos sociales y comunitarios del proyecto Ciudad Paraíso.
- Describir la incidencia de la participación en los vínculos comunitarios de los habitantes de calle en relación con el proyecto Ciudad Paraíso
- Reconocer el aporte de la Escuela Móvil al fortalecimiento de los vínculos comunitarios en el marco del Proyecto Ciudad Paraíso.

1.4 Justificación

A nivel nacional y local, se elaboran proyectos de reorganización urbana desde la perspectiva del desarrollo económico. No obstante, estos planes suelen dejar de lado a una parte de la población que se ve afectada. El estudio de los efectos o cambios provocados por la renovación urbana en las comunidades vulnerables es relevante para comprender cómo cambian los lazos sociales que permiten la unidad de una comunidad, como lo son los habitantes de calle.

Se pretende comprender los fenómenos sociales evitando las perspectivas binarias y totalitarias. Para ello, se adopta un enfoque de educación popular que analiza críticamente las problemáticas urbanas donde, en aras de recuperar la productividad de un área, se genera la exclusión y el desplazamiento de la población en situación de vulnerabilidad, incluyendo a quienes viven en la calle.

La EDRU a través del Plan de Gestión Social, ha buscado fortalecer la atención integral de la población vulnerable del territorio, no obstante, sus intervenciones no han sido suficientes para garantizar la mitigación de los impactos del desplazamiento de esta comunidad. En consecuencia, es necesario incorporar una mirada crítica que permita comprender las múltiples voces y realidades de los actores involucrados, en este caso de los/as habitantes de calle.

Este trabajo de grado se articula con los propósitos de la Línea de investigación Educación Popular y Subjetividades Emergentes del Programa de Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, al reconocer las subjetividades emergentes que surgen en los márgenes del modelo de ciudad dominante, y al valorar la educación popular como una práctica transformadora que posibilita el diálogo, la participación y la reconstrucción de vínculos comunitarios.

Así, la investigación contribuye a ampliar la comprensión de la educación popular como una práctica situada, que se despliega también en escenarios no escolares y en diálogo con las dinámicas urbanas contemporáneas.

Desde la educación popular, este trabajo de grado describe los cambios generados en los vínculos comunitarios de los/as habitantes de calle en el marco del Proyecto Ciudad Paraíso, desde la perspectiva de 1 Promotor Social Par y 2 Educadoras Terapéuticas de la Fundación Samaritanos de la Calle.

En coherencia con la práctica profesional desarrollada en la Fundación Samaritanos de la Calle, este objetivo se materializó parcialmente en la estrategia denominada Escuela Móvil, implementada entre abril y septiembre de 2024 en los alrededores del antiguo barrio El Calvario, con el propósito de mantener el acompañamiento pedagógico y comunitario a los habitantes de calle del sector.

Cabe destacar que la Educación Popular, a través de su propuesta educativa y pedagógica, permite comprender de manera crítica los cambios en los lazos sociales y redes de apoyo que se gestan en una comunidad. Es por ello, que busca promover el reconocimiento de los saberes, las experiencias e historias de vida de sus propios actores. Además, se recurre a la reflexión crítica frente a los mecanismos de exclusión y desplazamiento que pueda generar la gentrificación por la renovación urbana.

Adicionalmente, la Educación Popular se construye a partir de las comunidades, las cuales se componen de lazos de solidaridad, compromiso y de entendimientos compartidos que persiguen un objetivo común (Bauman, 2003). Es por ello que, a través del presente estudio, se requiere comprender para analizar cómo los mecanismos de dominación y exclusión ejercida por

los entes gubernamentales y empresas privadas pueden incidir en aquellos lazos y redes de apoyo que componen una comunidad.

En primer lugar, se identificarán las percepciones de un Promotor Social Par y dos Educadoras Terapéuticas de la Fundación Samaritanos de la Calle sobre los impactos sociales y comunitarios del proyecto Ciudad Paraíso en los habitantes de calle. En segundo lugar, se describirá cómo la participación institucional y comunitaria incide en los vínculos sociales de los habitantes de calle frente al proceso de renovación urbana. Finalmente, se describirá la experiencia pedagógica de la Escuela Móvil, impulsada por la Fundación, la cual contribuyó al fortalecimiento de los vínculos comunitarios y permitió mantener la presencia pedagógica en el territorio, ante la ausencia de procesos organizativos formales en esta población.

De esta manera, el estudio no solo analiza las incidencias, sino que también recoge las percepciones de tres actores clave sobre su sentido de pertenencia al territorio, aquel espacio que en algún momento de sus vidas fue su lugar de habitabilidad en condición de calle. Sin embargo, los/as PSP y ET desempeñan un rol actualmente como mediadores entre la Fundación Samaritanos de la Calle y el territorio, a partir de su experiencia en calle.

En coherencia con lo anterior, este estudio busca aportar a la comprensión de las subjetividades de aquellas realidades que se caracterizan por la dominación, opresión y exclusión, además de visibilizar aquellos lazos sociales que se fortalecen o surgen a partir de situaciones emergentes (Torres, 2002).

En este sentido, Segura (2017, p. 2) indica que:

[...] la educación popular apela hoy a un ejercicio de lectura crítica de la realidad, que anclado a las memorias y voces de los sujetos, permita pensar y experimentar cambios a

sus situaciones particulares, para de esa manera inscribirlos en una línea de futuro posible gestada desde sí mismos.

Para este trabajo de grado, este enfoque es clave para analizar la incidencia de los procesos de renovación urbana en los vínculos comunitarios de los/as habitantes de calle en el centro de Cali, quienes en interacción con PSP y ET, participan en procesos educativos. De esta manera, se busca aportar a la Fundación Samaritanos de la Calle una descripción de estos cambios que contribuya a la construcción de alternativas de intervención y fortalecimiento comunitario.

Por último, se reconoce que este trabajo de grado contribuye significativamente a nuestra formación profesional y académica, tanto a nivel teórico como práctico, al permitirnos desarrollar estudios que aporten a la reflexión y comprensión de diversos contextos.

1.5 Marco Contextual

El presente estudio se centrará en la zona intervenida por la EDRU conocida como Ciudad Paraíso en Santiago de Cali. La población participante está conformada por un Promotor Social Par y dos Educadoras Terapéuticas de la Fundación Samaritanos de la Calle, quienes participan activamente en los procesos de inclusión social y resocialización de personas en situación de calle.

1.5.1 Contexto Demográfico

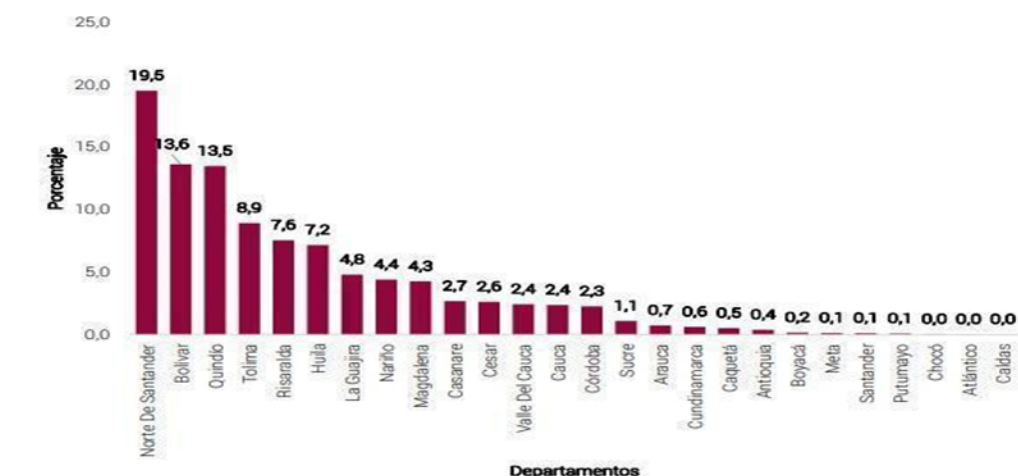
Según los censos realizados por el DANE en los años 2019 y 2021, el informe de 8 partcaracterización indica que “fueron censados 6.248 habitantes de la calle; el 87,6% son hombres y el 12,4% son mujeres” (DANE, 2021, p. 136).

En el Valle del Cauca, esta población representa el 2,4% del total nacional. En el departamento se entrevistaron a 129 personas, entre ellas habitantes de calle oriundos del territorio, así como personas provenientes de otros municipios y países. De estas, 108 iniciaron su vida en la calle dentro del Valle del Cauca y 21 en otros municipios colombianos (véase Figura 3).

Figura 3.

Distribución de habitantes de calle censados por departamento según el DANE

Gráfico 2. Distribución de los habitantes de la calle total censados, por departamento.



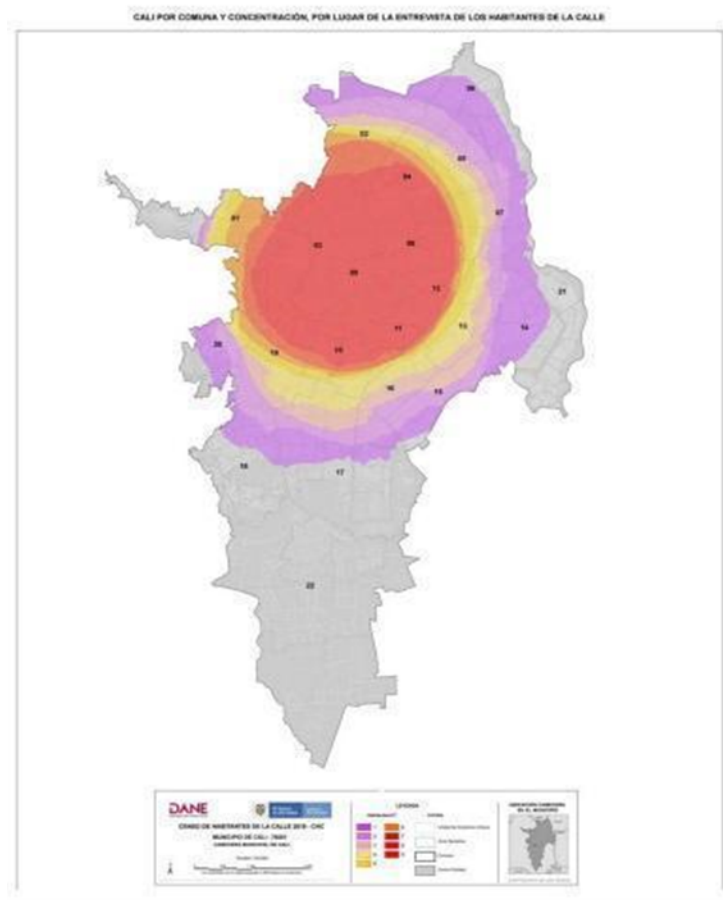
Fuente: DANE, CHC 2021

Nota: Tomado de Estructura de los habitantes de la calle por sexo y grupos de edad, DANE, 2021, Caracterización, Censo Habitantes de la Calle.

En el desagregado por ciudad del informe del DANE no se incluye Cali, sino cinco municipios: Alcalá, Ansermanuevo, Buenaventura, La Cumbre y Versalles. Según el Censo de 2019 en la ciudad de Cali, se identificó una “mayor concentración en la zona centro de la ciudad, ubicados alrededor de locales comerciales, bodegas de reciclaje de cartón, y la plaza de mercado, en la que hay consumidores y expendio de sustancias psicoactivas” (DANE, 2020, p. 7), como se muestra en la Figura 4.

Figura 4.

Concentración de habitantes de calle en la ciudad de Cali según el DANE 2019



Nota: Tomado de Concentración de habitantes de la calle por lugar de entrevista - 2019, DANE, 2020, Censo Habitantes de la Calle - Resultados Cali, Valle.

Los pequeños números en negro indican las comunas de Cali. Los colores representan el número de habitantes por metro cuadrado: morado, 1-2; rosado, 3; amarillo, 4-5; naranja, 6; rojo, 7-9. Las comunas resaltadas en rojo son: 3, 4, 8, 9, 10, 11 y 12.

1.5.2 Contexto Histórico

De acuerdo con la *Reconstrucción de la Memoria Histórica del sector El Calvario* de la comuna 3, realizada por estudiantes de la Fundación Universitaria Católica (Martínez, Ayala y

González, 2017), en 1536 comenzaron a formarse las primeras comunidades en lo que hoy corresponde al centro de Cali, aprovechando las condiciones geográficas favorables del área, que facilitaron el establecimiento de los primeros asentamientos. Hacia 1890, el centro de Cali ya evidenciaba dinámicas sociales significativas y un proceso de expansión urbana hacia las periferias. Martínez et al (2017) señalan que:

[...] en ese periodo se consolidó algo que marcó la historia de El Calvario y fue la construcción de la primera plaza de mercado en Cali, con ella hubo un incremento en diversas dinámicas: sociales, culturales y económicas, y con esto también empezó a ver un aumento poblacional en la urbe” (p. 22).

Tras la creación de la plaza central de mercado, se inició la concentración de personas migrantes de distintos sectores del país en condiciones de vulnerabilidad y pobreza, debido al conflicto de La Violencia. La falta de ingresos de la población generó dinámicas como la prostitución, los robos y la drogadicción, incrementándose los desalojos y el abandono estatal de la zona. Como resultado, los antiguos residentes del centro comenzaron a trasladarse a barrios periféricos (Martínez et al, 2017).

Desde la década de 1950, la migración creciente impulsó la actividad económica de hostales y casas de alquiler. Sin embargo, estas comenzaron a destinar sus espacios a habitantes de calle, quienes los utilizaban para consumo de sustancias psicoactivas y descanso breve. Esto dio lugar a la aparición de expendios de drogas, conocidos como “sopladeros”, y un clima de inseguridad en la zona. Además, los/as habitantes de calle encontraron en la recolección y venta de material reciclable una fuente de ingresos (Martínez, Ayala y González, 2017, p. 23).

El proyecto de reorganización urbana de la zona central inicia con la ejecución del Proyecto Ciudad Paraíso, parte del plan de Decreto 4112.010.20.0496 de 2017 las 21 Megaobras

del alcalde Jorge Iván Ospina (2020) (Alcaldía de Cali, 2020). Este proyecto de renovación urbana se ubica entre las Carreras 10 y 15 y las Calles 12 y 15, abarcando los barrios El Calvario y San Pascual, y contiene los planes parciales Ciudadela de la Justicia, El Calvario/Estación Central y San Pascual (comuna 3). Entre las Carreras 10 y 13A y las Calles 15 y 19 se encuentra el barrio Sucre, con el Plan Parcial Sucre (comuna 9). Aunque el Plan Parcial El Calvario conserva el nombre del antiguo barrio, actualmente no corresponde a esta unidad administrativa, sino al de Ciudad Paraíso. El proyecto se desarrolla en el área que ocupaba el antiguo barrio, cuya delimitación histórica era entre la Calle 13 y 15 y la Carrera 10 y 12.

1.5.3 Fundación Samaritanos de la Calle

En la zona céntrica de la ciudad se encuentra la sede principal de la Fundación Samaritanos de la Calle, ubicada en el barrio San Bosco, cerca de Ciudad Paraíso. La Fundación trabaja “por la atención integral y la resocialización de los habitantes de y en calle y otras poblaciones vulnerables” (Fundación Samaritanos de la Calle, 2025).

El Padre José González, representante legal de la Fundación, viajó a Roma entre 1995 y 1997, donde observó la labor de la Madre Teresa de Calcuta, quien alimentaba a habitantes de calle en la plaza de El Vaticano. Motivado por esta experiencia, inició la entrega de alimentos a los/as habitantes de calle desde la Iglesia Santa Rosa de Lima, ubicada en el parque del mismo nombre, además de organizar un grupo de voluntariado semanal (Fundación Samaritanos de la Calle, 2023).

Durante la alcaldía de Ricardo Cobo (1998-2000), se donó un espacio a la comunidad organizada por el Padre para continuar su labor. Actualmente, este espacio tiene 27 años prestando atención a habitantes de calle y ha ampliado sus servicios, incluyendo Hogar de Paso,

Acogida Diurna, albergues nocturnos, Asistencia Básica, Dormitorio Social y el Sistema de Atención Integral al Habitante de Calle (SAIHC) (Martínez, 2023).

La metodología de la Fundación se fundamenta en procesos de inclusión social y resocialización, orientándose a la reducción de daños, el trabajo con redes sociales y familiares, la formación en la práctica y la generación de proyectos productivos (Fundación Samaritanos de la Calle, 2023). A lo largo de los años, la Fundación ha ampliado su cobertura con nuevas sedes y servicios en barrios como Sucre (Servicio de Atención Básica), Santa Elena (centro de atención y dormitorio), Santa Rosa (atención a persona mayor y dormitorio) y San Bosco (atención a persona mayor y dormitorios).

El servicio se organiza en tres umbrales: alto, medio y bajo, asignados según el progreso y compromiso de cada habitante de calle hacia la resocialización integral. Al alcanzar el nivel alto, se activan objetivos específicos de la Fundación, como garantizar generación de ingresos y oportunidades laborales. En esta etapa emergen figuras clave: los/as Promotores/as Sociales Pares y algunos Educadores/as Terapéuticos/as.

1.6. Estado del Arte

La renovación urbana es un proceso de intervención en áreas urbanas deterioradas con el objetivo de mejorar su funcionalidad, habitabilidad y estética, así como fomentar el desarrollo económico y social de las ciudades (Perea, 2023). En Colombia y América Latina, este fenómeno ha sido estudiado desde múltiples disciplinas de las Ciencias Humanas y Sociales, incluyendo Arquitectura, Sociología, Trabajo Social, Antropología y Licenciatura en Ciencias Sociales. Los estudios coinciden en que los procesos de renovación urbana no solo transforman

el espacio físico, sino que también afectan a las comunidades residentes, especialmente a las poblaciones más vulnerables, como los habitantes de calle (Suárez, 2010).

1.6.1 Enfoques críticos sobre renovación urbana

Diversos autores han problematizado la renovación urbana tradicional, señalando que muchos proyectos priorizan la modernización y la seguridad por encima de la inclusión social.

En Colombia, Eraso (2021) analiza críticamente los modelos urbanísticos convencionales, proponiendo alternativas que consideran las dinámicas culturales y sociales de las comunidades afectadas. De manera similar, Peña (2018) examina el Proyecto Ciudad Paraíso en Cali, evaluando el papel de la comunidad en el proceso de renovación urbana y los conflictos derivados de su implementación.

A nivel regional, Vassalli (2020) analiza la regeneración urbana en América Latina, destacando la necesidad de integrar los asentamientos informales y atender la pobreza extrema mediante políticas públicas inclusivas. En Chile, Zarlenga (2022) sugiere tipologías de transformación urbana mediante la cultura, destacando la participación comunitaria como un elemento central para garantizar sostenibilidad y equidad.

Smolka (2013) y la Ley 388 de 1997 (Congreso de la República de Colombia, 1997) en Colombia subrayan la importancia de mecanismos de planificación urbana y recuperación de plusvalías, aunque diversos estudios señalan la insuficiencia de estos instrumentos para abordar problemas sociales estructurales (Llache Olaya, 2014.).

1.6.2 Impactos sociales y comunidad: habitantes de calle

En la práctica, la renovación urbana en ciudades colombianas ha tenido implicaciones directas sobre los/as habitantes de calle. En Bogotá, el sector El Cartucho en el barrio Santa Inés, el barrio San Bernardo y sector El Bronx en el barrio Voto Nacional, han sido intervenidos con el

objetivo de mejorar seguridad y recuperar espacios públicos. Suárez (2010) expone que estas intervenciones frecuentemente catalogan a los/as habitantes de calle como criminales o enfermos/as, generando exclusión social. Rincón (2013) señala que la asistencia social, aunque formalmente orientada a derechos, sigue funcionando como mecanismo de control social.

Malagón (2019) enfatiza que la renovación urbana responde a intereses económicos y políticos que perpetúan la segregación social, y Zaraza (2020) alerta sobre la gentrificación y la necesidad de garantizar la dignidad de los sujetos afectados.

En Pereira, la desarticulación social y la inequidad económica han sido determinantes de la marginalización de los habitantes de calle (Eraso y Gallego, 2017). Planes parciales y estrategias de “limpieza social” han generado desplazamiento y exclusión (Perdomo y Restrepo, 2009).

En Cali, Murillo (2019) documenta estrategias de resistencia de los habitantes de San Pascual y El Calvario frente a la demolición de edificaciones, resaltando la afectación a los lazos comunitarios y el sentido de pertenencia. Perea (2023) identifica fragmentación y dependencia de inversión privada en el proyecto Ciudad Paraíso, con procesos de gentrificación y desconfianza hacia la administración pública. Murillo (2019) analiza cómo los habitantes de El Calvario perciben los impactos de la renovación urbana en su vida cotidiana y en su relación con los entes gubernamentales.

1.6.3 Vínculos comunitarios y participación social

Los vínculos comunitarios son esenciales para la inclusión social y la resocialización de los/as habitantes de calle. Estudios en Bogotá (Arango et al., 2007), Cali (Rincón, 2013) y Buenos Aires (Di Iorio et al., 2020) muestran que los circuitos socio-asistenciales fortalecen la

participación y la reflexión colectiva. Arango et al. (2007) subrayan que la modernización y la globalización generan tensiones que dificultan la construcción de redes comunitarias.

Desde la perspectiva de la Educación Popular entendida como proceso colectivo de construcción del conocimiento y transformación social, estos vínculos cobran especial relevancia, ya que promueven la participación activa, la organización comunitaria y la apropiación de espacios urbanos, contribuyendo a procesos de inclusión social y fortalecimiento de la comunidad.

En síntesis, el Estado del Arte evidencia que la renovación urbana en Colombia y América Latina es un fenómeno complejo, donde los impactos sociales sobre los/as habitantes de calle y las comunidades residentes son significativos. Los enfoques críticos, la participación comunitaria y la Educación Popular emergen como elementos clave para una propuesta de intervención urbana inclusiva, que promueva la justicia social y la sostenibilidad de los procesos de transformación urbana.

Capítulo 2: Marco Conceptual

El presente capítulo tiene como objetivo presentar los fundamentos conceptuales que sustentan este trabajo de grado, abordando los elementos centrales relacionados con la Educación Popular, los vínculos comunitarios, la renovación urbana y habitante de calle. La revisión conceptual se orienta a comprender cómo la participación activa de las comunidades, el reconocimiento de sus saberes locales y la construcción de redes de apoyo contribuyen a la transformación social y urbana, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Este marco permite contextualizar los hallazgos del estudio, evidenciando la interrelación entre la educación crítica, la cohesión comunitaria y las intervenciones urbanas, estableciendo las bases para analizar cómo estas dimensiones influyen en la inclusión, la resiliencia y la autonomía de los/as habitantes de calle y otras poblaciones vulnerables en los entornos urbanos. A continuación, se muestra el abordaje de cada uno de los conceptos centrales mencionados.

2.1 Educación Popular

La Educación Popular se concibe como un enfoque pedagógico orientado a propiciar transformaciones sociales a través de la participación activa de las comunidades en la construcción del conocimiento y los procesos de aprendizaje. Este enfoque reconoce a las personas como sujetos capaces de reflexionar críticamente sobre su entorno y de intervenir para modificarlo, dejando de considerarlas meros receptores pasivos de información (Freire, 1970). La Educación Popular se fundamenta en la praxis, entendida como la interacción permanente entre acción y reflexión, la cual permite que los individuos incidan de manera significativa en su

contexto social y cultural, promoviendo transformaciones tanto en su realidad personal como en la de su comunidad.

El diálogo constituye un principio central dentro de la Educación Popular, configurándose como un proceso horizontal de comunicación entre educadores/as y educandos/as. Esta interacción favorece la cooperación, el reconocimiento mutuo y la construcción colectiva de conocimiento, superando los esquemas jerárquicos de los modelos educativos tradicionales. A través de la participación activa, no solo se fortalecen las capacidades cognitivas de los individuos, sino que también se promueven valores esenciales como la solidaridad, la reciprocidad y el compromiso social, consolidando así la dimensión comunitaria de los aprendizajes (Torres, 2016).

El segundo principio hace referencia a la reflexión crítica “que permita conocer y reconocer los diversos contextos... y no solo victimizarlos; conocer sus historias, sus estructuras y recrear de manera colectiva posibilidades de intervención, en un trabajo de compromiso ético con lo personal y social” (Salamanca, 2016, p.100).

El tercero es la participación como eje clave, generando propuestas de prácticas y métodos que garanticen la inclusión de todos los integrantes, así como su voz y percepciones del contexto.

De manera complementaria, la Educación Popular otorga un papel central a los saberes locales y a las experiencias previas de las comunidades. Estos conocimientos, a menudo subestimados por los sistemas educativos convencionales, se constituyen en un recurso clave para diseñar estrategias de aprendizaje contextualizadas y culturalmente pertinentes. La

integración de estos saberes no solo fortalece la identidad comunitaria, sino que también facilita procesos de transformación social sostenibles y legítimos, reconociendo la diversidad cultural y las particularidades del entorno (Arango et al., 2007).

Este enfoque promueve la construcción dialógica del conocimiento, estableciendo relaciones horizontales entre educadores/as y educandos/as, y permite que las experiencias individuales y colectivas se entrelacen, generando respuestas contextualizadas a los desafíos locales. En este marco, la praxis educativa puede convertirse en un instrumento de justicia epistemológica, legitimando las voces históricamente marginadas y situando los saberes comunitarios en el centro de la acción pedagógica.

Asimismo, la Educación Popular enfatiza la dimensión ética y política del aprendizaje, incentivando la reflexión crítica sobre desigualdades estructurales, conflictos sociales y modelos de desarrollo predominantes. Esta reflexión orienta la acción colectiva, promoviendo la autonomía, la participación y la construcción de ciudadanía. En consecuencia, el conocimiento se concibe no como un fin en sí mismo, sino como un medio para fortalecer la capacidad de las comunidades de organizarse, generar soluciones colectivas y transformar su entorno de manera sostenida (Giraldo et al., 2007).

En contextos urbanos y de vulnerabilidad social, la Educación Popular constituye un instrumento de empoderamiento colectivo, que fomenta la inclusión, la equidad y la participación ciudadana. Su enfoque crítico y participativo permite a las comunidades apropiarse de los procesos de desarrollo y articular respuestas colectivas frente a problemáticas estructurales como la exclusión, la marginalidad y la inequidad. De este modo, contribuye no solo a la

transformación de individuos, si no también al fortalecimiento del tejido social, potenciando capacidades para la acción comunitaria y la gestión de proyectos locales (Murillo, 2019; Di Iorio et al., 2020).

En suma, la Educación Popular constituye un enfoque integral que articula teoría y práctica, reflexión y acción, conocimiento y transformación social. Su relevancia en escenarios de renovación urbana, participación ciudadana y cohesión comunitaria radica en su capacidad de vincular procesos educativos con iniciativas de desarrollo local y políticas públicas inclusivas, asegurando que las intervenciones no solo modifiquen la infraestructura, sino que también refuercen la participación, la autonomía y los derechos de las comunidades involucradas.

2.2 Vínculos Comunitarios

Antes de abordar los vínculos comunitarios, es necesario definir el concepto de comunidad. La comunidad se concibe como un conjunto de relaciones sociales caracterizadas por un alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso social y continuidad en el tiempo (Torres, 2013). Bajo esta perspectiva, los vínculos comunitarios son las relaciones que se establecen entre los individuos dentro de estas comunidades, articulándose en función de diversos motivos, contextos sociales y procesos históricos, y contrastándose con los modelos de desarrollo contemporáneos.

Torres (2002) identifica diferentes tipos de comunidad, destacando en este estudio las comunidades territoriales construidas en condiciones de adversidad económica y social, donde los lazos de vecindad, solidaridad y apoyo permiten a sus miembros enfrentar de manera colectiva problemáticas emergentes o estructurales. Estas relaciones, esenciales para la cohesión

social, incluyen vínculos afectivos, costumbres compartidas, creencias y simbolismos, que conforman el tejido social y consolidan la identidad comunitaria.

El concepto de vínculo comunitario hace referencia a la interacción, la reciprocidad y el sentido de pertenencia que unen a los individuos dentro de un grupo social. Tönnies (1947) distingue entre voluntad esencial y voluntad arbitraria, donde la primera surge de la identificación natural y orgánica entre individuos de la comunidad —como familia, vecindad o amistad— y la segunda refleja acciones utilitarias propias de sociedades urbanas y modernas. La interacción constante y equilibrada entre deberes y derechos fortalece estos vínculos, generando cohesión y sentido de unión dentro de la comunidad.

Por su parte, Bauman (2003) diferencia entre la comunidad imaginada y la comunidad realmente existente, enfatizando que los vínculos comunitarios dependen de un entendimiento compartido, el cual se negocia continuamente mediante acuerdos, conflictos y consensos. Sin embargo, estos vínculos pueden debilitarse ante la intensificación de la comunicación externa y las dinámicas globalizadas, que afectan la solidez de la cohesión social.

En contextos urbanos contemporáneos, Torres (2016) resalta que emergen nuevos vínculos comunitarios a partir de prácticas culturales, éticas y movimientos sociales, promoviendo solidaridad, compromiso y redes de apoyo frente a la precarización y desigualdad del capitalismo. En este marco, los vínculos comunitarios se configuran como un recurso clave para la inclusión social, la participación y la construcción de ciudadanía, especialmente para poblaciones vulnerables como los habitantes de calle (Giraldo et al., 2007; Arango et al., 2007; Di Iorio et al, 2020; Rincón, 2013).

La importancia de los vínculos comunitarios radica en su capacidad para articular los saberes locales y las experiencias colectivas con procesos de aprendizaje y acción comunitaria.

Estos vínculos fortalecen la identidad, la cooperación y la resiliencia de la comunidad, permitiendo que las intervenciones sociales y educativas se orienten hacia la transformación colectiva, la equidad y la justicia social. En síntesis, los vínculos comunitarios representan el eje estructural de la vida social, constituyendo tanto un recurso para la cohesión interna como un mecanismo de resistencia frente a modelos de desarrollo excluyentes.

2.3 Renovación Urbana

La renovación urbana puede definirse como el conjunto de intervenciones planificadas en áreas urbanas deterioradas o de alto riesgo social, con el objetivo de mejorar la infraestructura, la funcionalidad urbana y la calidad de vida de sus habitantes (Suárez, 2010; Malagón, 2019). Sin embargo, este proceso no se limita únicamente a la modernización física del espacio, sino que implica un entramado de transformaciones sociales, culturales y económicas que afectan directamente a las comunidades residentes, especialmente a poblaciones vulnerables, como los habitantes de calle (Rincón, 2013; Murillo, 2019).

Desde la perspectiva crítica y emancipadora de la Educación Popular, los procesos de renovación urbana deben articularse con la participación activa de las comunidades, reconociendo sus saberes locales y experiencias previas como elementos centrales para la planificación y ejecución de proyectos (Arango, Moreno & Rojas, 2007). La participación comunitaria permite que los habitantes sean sujetos de cambio y no meros receptores de intervenciones externas, fortaleciendo la cohesión social, los vínculos comunitarios y la capacidad de acción colectiva frente a problemáticas estructurales. Esta mirada crítica y participativa desafía los modelos tradicionales de renovación urbana, que históricamente han

priorizado la seguridad, la productividad y la valorización del suelo por encima del bienestar y la inclusión de los habitantes (Suárez, 2010; Zaraza, 2020).

Los estudios en Bogotá, Cali y Pereira evidencian que la renovación urbana impacta directamente en los vínculos comunitarios y en la construcción de ciudadanía. La reconfiguración del espacio urbano puede generar desplazamiento, fragmentación de redes sociales y debilitamiento de la identidad comunitaria, si no se incorporan estrategias de participación y diálogo con las comunidades afectadas (Perdomo & Restrepo, 2009; Perea, 2023). Por ello, los proyectos de renovación urbana deben contemplar mecanismos de planificación inclusiva, que fortalezcan la solidaridad, la cooperación y el compromiso colectivo, evitando la exclusión social y la gentrificación que desarticula la vida comunitaria (Malagón, 2019; Eraso y Gallego, 2017).

Asimismo, la renovación urbana tiene un componente ético y político, pues se relaciona con la redistribución del espacio, el acceso a derechos urbanos y la garantía de condiciones de vida dignas (Smolka, 2013). Cuando se integran los principios de la Educación Popular, el proceso de intervención urbana puede trascender de la simple construcción de infraestructura hacia una transformación social, promoviendo que los habitantes participen activamente en la toma de decisiones, en la organización de su entorno y en la formulación de soluciones colectivas a problemas urbanos complejos (Murillo, 2019; Di Iorio et al., 2020).

En este sentido, los procesos de renovación urbana no pueden entenderse como un conjunto de acciones técnicas aisladas, sino como estrategias integrales que vinculan: planificación urbana, políticas públicas inclusivas y desarrollo comunitario. Incorporar los saberes locales, reconocer los vínculos comunitarios y fomentar la participación ciudadana, permite que los proyectos no solo modifiquen la infraestructura física, sino que consoliden

espacios de cohesión social, empoderamiento colectivo y transformación sostenible del entorno urbano.

Además, se refieren a las acciones, estrategias y fases mediante las cuales se implementan las intervenciones en áreas urbanas deterioradas o vulnerables. Estos procesos no se limitan a la rehabilitación física de infraestructuras, sino que comprenden un conjunto de transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas que impactan directamente en las comunidades residentes (Suárez, 2010; Malagón, 2019).

Un proceso de renovación urbana integral implica varias etapas: diagnóstico y análisis del territorio, planificación participativa, ejecución de intervenciones y evaluación de resultados. En cada una de estas fases, la participación de la comunidad es fundamental, ya que permite identificar necesidades reales, valorar los saberes locales y diseñar estrategias adaptadas al contexto sociocultural (Torres, 2016; Arango, Moreno y Rojas, 2007). La planificación participativa asegura que los proyectos no se impongan desde estructuras externas, sino que surjan de un diálogo constante entre el contexto social, cultural e histórico, las autoridades, expertos y habitantes, promoviendo la corresponsabilidad en la transformación del espacio urbano.

La intervención en áreas deterioradas para mejorar su funcionalidad y habitabilidad ha tenido un impacto directo sobre los habitantes de calle (Suárez, 2010; Perea, 2023; Murillo, 2019), ya que los proyectos urbanos suelen generar desplazamiento y exclusión social, afectando la estructura de los vínculos comunitarios y el capital social de estas poblaciones (Zaraza, 2020; Malagón, 2019). En Cali, los estudios de Murillo (2019) y Perea (2023) evidencian que proyectos como Ciudad Paraíso impactan los lazos sociales y el sentido de pertenencia de los barrios San Pascual y El Calvario. Las comunidades implementaron mecanismos de resistencia y

participación ciudadana, forzando ajustes en los planes de gestión urbana. Esto refleja la relevancia de integrar la perspectiva de Educación Popular en los proyectos de planificación, garantizando que los habitantes sean sujetos activos y no meros receptores de políticas.

Los procesos de renovación urbana incluyen tanto intervenciones físicas como sociales. Las primeras abarcan mejoras en infraestructura, espacios públicos, vivienda, movilidad y servicios urbanos. Las segundas consideran la organización comunitaria, la generación de redes de apoyo, la inclusión social y la prevención de la exclusión de poblaciones vulnerables, como los habitantes de calle (Rincón, 2013; Murillo, 2019). Esta doble dimensión permite que la renovación no sea percibida únicamente como un cambio estético o funcional, sino como un instrumento para fortalecer la cohesión social, la resiliencia y el capital social de los barrios.

Asimismo, los procesos de renovación urbana se desarrollan en contextos complejos, donde coexisten intereses económicos, políticos y sociales, que pueden generar conflictos, desplazamientos o exclusión si no se gestionan adecuadamente (Malagón, 2019; Zaraza, 2020). Por ello, resulta fundamental incorporar principios de justicia social, equidad y sostenibilidad, garantizando que las intervenciones beneficien a todos los actores involucrados y no reproduzcan desigualdades estructurales.

Desde el enfoque de la Educación Popular, los procesos de renovación urbana se convierten en espacios de aprendizaje colectivo y transformación social, donde los conocimientos comunitarios, la participación activa y la reflexión crítica se articulan con la acción sobre el territorio (Murillo, 2019). Esta mirada permite que los procesos no solo modifiquen la infraestructura, sino que también promuevan la autonomía, la ciudadanía activa y la construcción de comunidades más solidarias, resilientes e inclusivas.

Se entienden entonces como intervenciones multidimensionales que integran planificación, participación, desarrollo físico y social, reconociendo la centralidad de los habitantes como agentes de cambio. Su éxito depende de la articulación entre infraestructura, cohesión comunitaria y equidad social, garantizando que las transformaciones generen beneficios sostenibles y legítimos para todos los sectores urbanos, especialmente los más vulnerables.

2.4 Habitante de Calle

Según el Artículo 2, literal b) de la Ley 1641, el concepto *habitante de calle* hace referencia a una “persona, sin distinción de sexo, raza o edad, que hace de la calle su lugar de habitación, ya sea de forma permanente o transitoria, y que ha roto vínculos con su entorno familiar”.

Este tipo de definición es la más común, de acuerdo con Malagón “todo ciudadano o ciudadana que permanece en la calle o se ubica temporalmente en un lugar especial de alojamiento y hace de la calle su espacio físico, social y cultural en donde solventa todas sus necesidades” (2019, p. 27).

Finalmente, el marco conceptual desarrollado proporciona una comprensión integral de los conceptos que sustentan este estudio. La Educación Popular ofrece una perspectiva crítica sobre la participación comunitaria y el aprendizaje colectivo, mientras que la noción de vínculos comunitarios evidencia la relevancia de las relaciones sociales, la reciprocidad y la solidaridad para fortalecer la cohesión y la resiliencia en contextos urbanos. Asimismo, el análisis de los procesos de renovación urbana permite reconocer que las intervenciones en el espacio físico deben ir acompañadas de estrategias sociales y culturales que garanticen la inclusión, la equidad y la sostenibilidad. El concepto de habitante de calle ubica el sujeto que hace parte del proceso

de renovación, porque es quien está vivenciando lo que sucede con el espacio físico y sus implicaciones para la vida de las personas que los habitan cotidianamente.

Esta articulación conceptual establece las bases para interpretar los hallazgos del trabajo desarrollado, evidenciando cómo la participación activa de las comunidades, el reconocimiento de sus saberes locales y la construcción de redes de apoyo pueden influir en la transformación de los entornos urbanos y en la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, particularmente de las poblaciones más vulnerables.

2.5. Escuela Móvil

La Escuela Móvil es una estrategia pedagógica creada por MobileSchool.org, cuyo objetivo es fortalecer la autoestima, el aprendizaje y el desarrollo personal de individuos en situación de calle mediante estrategias lúdicas, participativas y centradas en el reconocimiento de las capacidades individuales.

A través de paneles extensibles con material pedagógico adaptado a la realidad de la calle, la Escuela Móvil transforma el espacio público en un entorno de aprendizaje abierto, donde el juego, la reflexión y el diálogo promueven la construcción de habilidades, la expresión personal y la toma de decisiones conscientes sobre la vida propia.

Figura 5.

Espacio de encuentro de habitantes de calle en San Pascual



Nota: Fotografía tomada por la autora, Mariana Castro (2025).

Esta propuesta se fundamenta en la metodología StreetSmart Wheels, que concibe la educación de calle como un proceso de empoderamiento sustentado en el respeto, la confianza y el reconocimiento, buscando que los participantes recuperen una autoimagen positiva y desarrollen autonomía frente a su proyecto ([MobileSchool.org](https://mobileschool.org), 2021).

Capítulo 3: Metodología

3.1. Diseño del Estudio

El estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo e interpretativo, orientado a comprender los procesos de renovación urbana y su impacto en la participación comunitaria, los vínculos comunitarios de los/as habitantes de calle desde la percepción de los/as PS y ET que hacen parte de la Fundación Samaritanos de la Calle

Durante el proceso se desarrolló una estrategia educativa denominada Escuela Móvil, orientada desde la Educación Popular y articulada a la práctica profesional en la Fundación Samaritanos de la Calle. Esta experiencia permitió validar en terreno las reflexiones teóricas sobre los vínculos comunitarios, sirviendo como insumo empírico para la formulación del objetivo específico 3.

El enfoque cualitativo permite explorar en profundidad las experiencias, percepciones y relaciones sociales, destacando la importancia de la participación activa de los sujetos en la construcción de conocimiento y en la transformación de su entorno (Álvarez, 2020). Este enfoque resulta pertinente para identificar fenómenos complejos, donde los actores sociales son protagonistas de su realidad y las interpretaciones de sus experiencias permiten una comprensión integral de los procesos estudiados.

3.2. Selección de los/as Participantes y Justificación

Los/as participantes fueron seleccionados mediante un muestreo intencional, considerando criterios que garanticen su representatividad y relevancia para el estudio (Patton, 2015). Los criterios de inclusión fueron:

- Haber habitado en la Comuna 3 antes y durante las construcciones de Ciudad Paraíso.
- Ser o haber sido habitante de calle y residente de los barrios intervenidos por el proyecto de renovación urbana.
- Contar con disposición para participar voluntariamente en entrevistas.

Se seleccionaron 3 participantes, ex habitantes de calle y miembros de la Fundación Samaritanos de la Calle. Esta distribución asegura la representación de distintos actores clave, capturando la diversidad de experiencias y percepciones dentro de la comunidad, lo que fortalece la validez del análisis cualitativo (Miles, Huberman y Saldaña, 2014). La selección intencional permite focalizar el estudio en sujetos que aportaron información clave, respetando el principio de pertinencia y profundidad característico de la metodología cualitativa.

3.3. Técnicas de Recolección de Información

Se emplearon técnicas de recolección de información que facilitaron la comprensión de las experiencias y perspectivas de los participantes:

- Observación participante: permitió registrar comportamientos, interacciones y dinámicas de integración o exclusión, fortaleciendo la comprensión contextual (Guber, 2019). Utilizamos como instrumentos diarios fechados durante nuestro periodo de práctica profesional realizada desde el año 2023 hasta el 2024.
- Entrevistas semiestructuradas: permitieron explorar las experiencias personales y la percepción sobre los cambios urbanos y las relaciones comunitarias (De Toscano, 2009). Como instrumento utilizamos una guía de preguntas con base a las categorías de análisis preestablecidas.

Las categorías de análisis se seleccionaron con base en los objetivos y el alcance del estudio, considerando también los instrumentos de recolección de información. Estas categorías sirvieron para operacionalizar las transcripciones de las entrevistas semiestructuradas mediante una matriz en Excel. Cada una de ellas contaba con subcategorías que facilitaron la organización de la información recolectada.

3.4. Relación con la Comunidad

El estudio se desarrolló desde un enfoque de colaboración y corresponsabilidad con la comunidad. La selección de participantes se realizó en coordinación con la Fundación Samaritanos de la Calle como organización que ha estado atendiendo a los habitantes de calle de la zona donde se realizó el estudio, esto sirvió para garantizar la inclusión y pertinencia en el proceso (Torres, 2016). Esta relación estrecha permite fortalecer los vínculos sociales, reconocer los saberes locales y contribuir a procesos de transformación social legítimos y sostenibles (Murillo, 2019).

En este marco se implementó la Escuela Móvil, una estrategia y espacio donde se brindó acompañamiento pedagógico y comunitario desarrollado junto con los Promotores Sociales Pares y Educadores Terapéuticos de la Fundación. Esta iniciativa buscó mantener el contacto con los habitantes de calle que, tras el avance del proyecto Ciudad Paraíso, quedaron al margen del radio de acción de la institución, fortaleciendo la comunicación, el vínculo y la continuidad del proceso de atención integral.

3.5. Consideraciones Éticas

Los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, la utilización de la información y su derecho a retirarse en cualquier momento. La metodología adoptada promueve la justicia epistemológica, integrando los conocimientos y experiencias de los miembros de la comunidad como parte central del análisis (Freire, 1970; Giraldo et al., 2007).

Capítulo 4: Resultados y Análisis

El presente capítulo expone los resultados obtenidos en este estudio realizado con 3 habitantes de los barrios San Pascual y El Calvario, comunidades directamente impactadas por el proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso en la ciudad de Cali. A través de entrevistas, observaciones y revisión documental, se reconstruyen las percepciones, experiencias y aprendizajes generados por este proceso, con el propósito de comprender sus implicaciones sociales y comunitarias.

El análisis se orienta por los tres objetivos específicos planteados en el trabajo de grado: (1) identificar las percepciones de los habitantes sobre los impactos sociales y comunitarios del proyecto, (2) describir la incidencia de la participación en los vínculos comunitarios, y (3) En el desarrollo del tercer objetivo se reconoce la experiencia directa de la Escuela Móvil, implementada en campo por las autoras en el marco de su práctica profesional, como una estrategia de Educación Popular orientada a fortalecer la vinculación de los habitantes de calle con la Fundación y con su entorno comunitario inmediato.

En relación con este último objetivo, es importante aclarar que la Escuela Móvil ha estado vinculada a la Fundación durante aproximadamente 22 años. En sus inicios, fue liderada por un grupo de monjas pertenecientes al convento de la Arquidiócesis, quienes acudían voluntariamente a los territorios para desarrollar su labor con la población. Posteriormente, el proceso permaneció inactivo durante cerca de 14 años, hasta que, desde la práctica profesional, las autoras decidieron retomar la iniciativa mediante un voluntariado con la Escuela Móvil y la población del espacio de la renovación urbana de Ciudad Paraíso.

El capítulo asume un enfoque interpretativo y reflexivo, en coherencia con la metodología cualitativa utilizada, y se fundamenta en la voz de los participantes como fuente

principal de conocimiento. A partir de sus testimonios se busca comprender las dinámicas de cambio social, las tensiones entre modernización y pertenencia, y las formas en que las comunidades reelaboran sus vínculos frente a los procesos de transformación urbana.

La estructura del capítulo se organiza en tres secciones. La primera sección (4.1) presenta las percepciones de los habitantes sobre los impactos sociales y comunitarios del proyecto de renovación urbana, analizando cómo los procesos de desplazamiento, fragmentación y pérdida del territorio influyen en la vida cotidiana y la identidad colectiva. La segunda sección (4.2) aborda la incidencia de la participación ciudadana en la configuración de los vínculos comunitarios, destacando las experiencias de organización, resistencia y cooperación que emergieron como respuesta a la intervención urbanística. La tercera sección (4.3) identifica a la Escuela Móvil como ejemplo de acción educativa y comunitaria en el contexto del proyecto Ciudad Paraíso.

De este modo, el capítulo integra la experiencia vivida por los habitantes con un análisis crítico que permite comprender cómo la educación, la participación y los saberes locales se convierten en ejes fundamentales para la reconstrucción de comunidades resilientes y solidarias en contextos de transformación urbana.

Es importante señalar que, durante el periodo en que se realizaron las entrevistas, los centros de atención de la Fundación se encontraban suspendidos debido a la falta de convenio con la Alcaldía de Santiago de Cali y a la escasez de recursos económicos. A pesar de ello, la Fundación mantuvo algunos espacios como la Escuela Móvil (donde participamos como practicantes con niños y niñas alrededor de las residencias de Ciudad Paraíso) y la jornada de voluntariado los martes, centrada en la entrega de asistencia alimentaria.

4.1 Percepciones de los Habitantes Sobre los Impactos Sociales y Comunitarios del Proyecto Ciudad Paraíso.

Esta primera sección presenta los resultados relacionados con las percepciones del promotor social par y las educadoras terapéuticas de los barrios San Pascual y El Calvario frente a los impactos sociales y comunitarios generados por el proyecto de renovación urbana. A partir de las entrevistas y los relatos recogidos, se reconstruyen las experiencias vividas por los residentes antes, durante y después de la intervención urbanística. El propósito es identificar cómo estos procesos han afectado la vida cotidiana, los lazos de vecindad y las formas tradicionales de organización comunitaria.

El análisis no se limita a una descripción de los efectos materiales, sino que profundiza en las dimensiones simbólicas y emocionales que emergen en las narrativas de los participantes. Se busca comprender cómo los sujetos interpretan los cambios en su entorno, cómo perciben la pérdida o transformación de su comunidad y de qué manera reconfiguran sus identidades individuales y colectivas ante la imposición de nuevas dinámicas urbanas.

La sección se estructura en tres apartados que permiten comprender de manera integral las experiencias y significados atribuidos por los/as participantes al proceso de renovación urbana. En el primer apartado, se presentan las percepciones generales de los habitantes y miembros de la Fundación entrevistados, frente a los cambios físicos, sociales y simbólicos generados por la intervención, evidenciando las tensiones entre desarrollo y desplazamiento. El segundo apartado profundiza en las afectaciones sobre los vínculos comunitarios, analizando cómo la transformación del espacio ha incidido en las relaciones de confianza, solidaridad y pertenencia. Finalmente, el tercer apartado recoge las valoraciones y emociones expresadas por los/as participantes, donde se revela la manera en que la comunidad interpreta su papel en el

proceso, las pérdidas experimentadas y las formas de resistencia que emergen como respuesta colectiva.

La renovación urbana en los barrios de San Pascual y El Calvario ha suscitado una diversidad de percepciones entre los/as habitantes, quienes han experimentado los procesos de transformación física, social y simbólica de sus territorios. Desde el enfoque de la Educación Popular, estas percepciones no se conciben como simples opiniones individuales, sino como construcciones colectivas que emergen de la interacción entre la experiencia vivida, la memoria barrial y los vínculos comunitarios. Las voces de los/as participantes permiten comprender cómo las políticas de intervención urbana impactan las dinámicas sociales y la identidad de las comunidades, evidenciando tanto procesos de exclusión como de resistencia y reorganización.

4.1.1 Transformaciones en la vida cotidiana y el sentido de lugar:

Los PS y la ET entrevistados/as coinciden en que los cambios derivados del proyecto Ciudad Paraíso han modificado profundamente su cotidianidad y su relación con el entorno. Una participante expresa:

Bueno, la mayoría, pues obviamente para ellos es duro, porque el sitio donde ellos sentían como esa tranquilidad y esa libertad era el Calvario; y ya ver que la mayoría del Calvario ya no existe... ha sido algo difícil para ellos, porque a ellos les ha tocado desplazarse, por otro lado, para otros sectores de la ciudad, otros territorios y entonces para ellos ha afectado muchísimo (Lozano, E. Comunicación personal, 20 de marzo del 2024).

Esta percepción refleja un proceso de desarraigo simbólico vinculado a la pérdida del sentido de pertenencia, que se manifiesta cuando los/as habitantes dejan de reconocerse en su propio territorio. El barrio, más que un espacio físico, constituye una construcción colectiva de

significados donde la historia, las prácticas cotidianas y las relaciones de vecindad se entrelazan para generar identidad y arraigo. Cuando ese entramado se altera abruptamente por decisiones externas, las personas experimentan una ruptura en su vínculo emocional con el lugar, afectando su estabilidad simbólica y social.

Desde la perspectiva de Carlos Serrato⁴ y Erika Lozano⁵, parte de los espacios sociales de la Comuna 3 se configuraron como resultado de procesos históricos de exclusión que han afectado a diversos grupos poblacionales del país, como comunidades indígenas, afrodescendientes del Pacífico y habitantes de municipios de la zona andina. A partir de estos antecedentes, puede sugerirse que algunos de los/as habitantes de calle que hoy permanecen en el sector podrían haber formado parte de esa comunidad anterior o ser descendientes de quienes la integraron. Carlos Serrato menciona:

Ya eso no es patrimonio cultural, ya se ha perdido, digamos la parte en sí, de las personas que tal vez iniciaron su vivencia ahí, yo creo que era muy diferente porque había gente que venía, digamos, del Pacífico o venía desplazada también por la violencia (Comunicación personal, 9 de septiembre del 2024).

De acuerdo con lo anterior, se identifica cómo el territorio constituye una memoria colectiva debilitada. Ya que el territorio representa la trayectoria histórica de sucesos que han conllevado la exclusión y marginalización que empuja, a muchas personas, en situaciones de vulnerabilidad que viven en el sector, a vivir en la calle.

⁴ Promotor Social Par de la Fundación Samaritanos de la Calle, quien habitó el territorio antes de las construcciones del Proyecto Ciudad Paraíso y formó parte del equipo de la Secretaría de Bienestar Social, entidad que entabló diálogos con la comunidad sobre la llegada del proyecto a través de la Alcaldía de Santiago de Cali.

⁵ Erika Lozano es una mujer trans y educadora terapéutica en la Fundación Samaritanos de la Calle. Su experiencia como habitante de calle en la zona centro de Cali durante el proceso de renovación urbana (Proyecto Ciudad Paraíso) y su pertenencia a la comunidad LGBTIQ+.

Desde la Educación Popular, este tipo de procesos evidencian la negación del diálogo de saberes y la invisibilización del conocimiento popular. Freire (1970) plantea que la transformación del espacio sin la participación activa y consciente de los sujetos reproduce las lógicas de dominación, pues el territorio deja de ser un escenario de construcción colectiva para convertirse en objeto de intervención. En este caso, la renovación urbana impone un modelo de ciudad que responde más a intereses de mercado y a la valorización inmobiliaria que al bienestar comunitario, generando una sensación de despojo y exclusión cultural.

El impacto no solo es material, sino también simbólico: al eliminar los espacios de encuentro y las huellas de la memoria barrial, se fragmentan los vínculos comunitarios que sostenían el tejido social. La confianza, la solidaridad y la cooperación —pilares del capital social— se debilitan ante la desaparición de los referentes compartidos que antes cohesionaban la vida cotidiana. Este desarraigo provoca un sentimiento de extrañamiento incluso entre quienes permanecen en el barrio, pues el entorno físico y las dinámicas sociales ya no reflejan la identidad colectiva construida durante décadas.

Sin embargo, este proceso también despierta una resiliencia social que se expresa en la búsqueda de nuevas formas de participación y organización. Frente a la pérdida del sentido de pertenencia, algunas familias intentan conservar la memoria del barrio mediante encuentros, actividades comunitarias y narraciones colectivas, como estrategias para reconstruir el lazo social y reafirmar su derecho a habitar el territorio desde la dignidad y la identidad compartida.

Lo anterior coincide con las observaciones de Arango, Moreno y Rojas (2007) resultan pertinentes al señalar que las políticas urbanas deben reconocer el valor de los saberes locales y de la experiencia vivida como fundamentos de cualquier transformación sostenible. Cuando las voces comunitarias son relegadas, se erosiona el capital social que da cohesión al grupo: la

confianza mutua, la cooperación y la solidaridad se debilitan ante la sensación de imposición y desplazamiento. Las calles más limpias o la presencia de vigilancia no compensan la pérdida de espacios de encuentro, ni sustituyen el sentido de pertenencia que antes emergía en las relaciones cotidianas.

De esa manera, el impacto no solo es material, sino también simbólico: al eliminar los espacios de encuentro y borrar las huellas de la memoria barrial, se debilitan los vínculos comunitarios que sostenían la vida colectiva. La confianza, la solidaridad y las prácticas cotidianas de apoyo mutuo se fragmentan ante la pérdida de los lugares compartidos que daban sentido a la convivencia.

El Calvario y Sucre han enfrentado históricamente problemáticas asociadas con el cambio continuo de población, la seguridad, la violencia y el microtráfico, lo que ha generado estigmas sobre su espacio social. Instituciones como la Alcaldía de Santiago de Cali, en la construcción de la memoria histórica de El Calvario, en el marco del proyecto de renovación urbana de la EDRU, han descrito el territorio como “una olla de depresión urbana en la que se presentan permanentemente hechos de violencia, consumo de sustancias alucinógenas, indigencia y depresión económica” (Ruiz y Mera, 2015, p. 59).

Murillo (2019) señala que, frente a estas problemáticas, existen dos perspectivas sobre los espacios sociales urbanos: la primera, aceptada por ajustarse a la idea de progreso económico y estético; la segunda, rechazada violentamente cuando no cumple con estos estándares, lo que lleva a su abandono sin ofrecer alternativas de transformación.

Para este territorio, estas valoraciones negativas, asociadas a su marginalidad histórica, han resultado en un abandono sistemático por parte de las políticas públicas. Su fragmentación social se ha agravado históricamente debido a la falta de inversión estatal, el desinterés

gubernamental y la ineficiencia administrativa, factores que han perpetuado y profundizado sus problemáticas.

Perea (2023) señala que el Proyecto Ciudad Paraíso “no tiene la capacidad económica e institucional para solucionar las cargas y responsabilidades generadas por las problemáticas estructurales de la población vulnerable que reside y trabaja en el área de planificación” (p.65).

Frente a este escenario de exclusión y marginalización, iniciativas comunitarias de organizaciones de base y un centro de atención institucional llegaron al territorio sin apoyo gubernamental, para atender y acompañar el proceso de la recuperación de su calidad de vida a los habitantes de calle en los barrios Sucre y El Calvario.

Según lo mencionado en las entrevistas, así como lo documentado en la Memoria Histórica “Entre el Calvario y el Paraíso” realizada por la Secretaría de Cultura y Turismo, en el barrio El Calvario existió un Centro Múltiple de atención integral para la población del centro de Cali. Este espacio ofrecía programas educativos, culturales, deportivos y de salud (Ruiz y Mera 2015), sin embargo, enfrentó dificultades de sostenibilidad y robos recurrentes, lo que llevó a su abandono por parte de la Administración Pública. Con el tiempo, la infraestructura quedó en desuso y se convirtió en un punto de aglomeración de habitantes de calle.

Los testimonios de Erika Lozano, Karen Hurtado⁶ y Carlos Serrato, revelaron que, en paralelo al cierre del Centro Múltiple, surgieron esfuerzos comunitarios con habitantes de calle por parte de organizaciones vinculadas al territorio.

Las primeras fueron las Hermanas del Buen Pastor. Este grupo de mujeres religiosas organizaron diversas acciones en una casa ubicada en el barrio San Pascual, que incluían desde el

⁶ Es una reconocida líder comunitaria y educadora terapéutica de la Fundación Samaritanos de la Calle. Fue habitante del barrio El Calvario por muchos años y del barrio San Pascual en el sector de Piolines. Se ha desempeñado como lideresa social y ha sido el vínculo entre la institucionalidad y la comunidad de El Calvario y San Pascual.

suministro de alimentos hasta el albergue de mujeres y niños víctimas de la violencia intrafamiliar y del contexto social.

Un caso específico que brinda testimonio sobre la intervención de las Hermanas del Buen Pastor es la historia de la Educadora Terapéutica Karen Hurtado, narrada durante la entrevista, quien menciona cómo en múltiples ocasiones *las monjas* la apoyaron y protegieron para mejorar sus condiciones de vida:

Aprendí a través de todo el proceso que he tenido de estas hermanitas que me enseñaron a decir que la mujer no se maltrata y que no podía permitir, porque yo lo veía como... como si fuera nada. Todo lo que me hacían para mí no era nada y el miedo y todo [...] (Comunicación personal, 10 de mayo del 2024)

Estas mujeres tuvieron dificultades para ser aceptadas dentro de la comunidad, ya que enfrentaron robos y falta de control en la atención de los/as habitantes de calle. Teniendo en cuenta además que su presencia era completamente ajena al territorio, pues en esa época, alrededor de los años 80 y 90, la zona centro no contaba con ningún apoyo o presencia de la institucionalidad en cuestión de atención integral a la población, y menos para los/as habitantes de calle.

En general, puede plantearse que, el desarraigo manifestado en la pérdida de espacios físicos para el encuentro o la atención de la población habitante de calle genera un profundo sentimiento de extrañamiento, incluso entre quienes aún permanecen en el territorio, pues el entorno físico y las dinámicas sociales ya no reflejan la identidad construida durante décadas. Los relatos de los/as participantes dan cuenta de cómo la transformación urbana ha alterado no solo la apariencia del barrio, sino también las formas de relacionarse, de reconocerse como comunidad y de habitar el espacio con sentido. En palabras de Freire (1970), cuando el territorio

se transforma sin diálogo con sus protagonistas, se rompe la posibilidad de una praxis liberadora que reconozca el saber y la dignidad de quienes lo habitan. De este modo, la renovación urbana no solo desplaza cuerpos, sino también memorias, afectos y sentidos colectivos que constituían la esencia misma del barrio.

No obstante, la ambivalencia también da cuenta de la resiliencia social de los habitantes, quienes, pese a las rupturas, continúan creando nuevas formas de apropiación del territorio. Algunos vecinos mantienen vínculos de apoyo mutuo, reconstruyen redes de confianza o revalorizan su historia colectiva como una forma de resistencia simbólica. Así, el progreso material convive con una lucha silenciosa por preservar la memoria barrial, la identidad y los lazos comunitarios que definen la esencia del territorio.

Aquí es importante mencionar uno de los hechos más relevantes dentro de la dinámica que se desarrolló a propósito del impacto que ha causado la renovación en el centro de la ciudad. A partir de las narraciones se percibe una reducción en la percepción de inseguridad y violencia en la zona, directamente intervenida por la renovación urbana. Carlos Serrato expone su perspectiva al señalar una disminución en la concentración de habitantes de calle y en la delincuencia:

[...] ¿afectó de qué manera?, en que obviamente se ha disminuido la población, ¿cierto? Entonces de pronto queda el vestigio que es el microtráfico como tal, pero ya no se ve lo de antes, o sea, pienso que ha disminuido, la delincuencia ha disminuido. La tasa de delincuencia ha disminuido, porque ya el personal que había entonces no es el que hay ahora. Porque, ya los espacios se han reducido, por eso pienso yo que algún día eso se tiene que acabar (C, Serrato, comunicación personal, 9 de septiembre del 2024).

Sin embargo, esta visión no es compartida por Karen Hurtado, quien describe un impacto negativo, argumentando que la problemática de la zona no se resolvió con este proyecto, sino que se extendió a otras áreas de la ciudad debido a la falta de atención integral a los/as habitantes de calle:

[...] Entonces ha afectado mucho, porque en vez de componer los sectores antes se han tirado más, porque mire que eso ya va para San Antonio, usted ya por dónde camina, hay habitantes de calle y la gente reciclando, gente durmiendo en los andenes. ¿Por qué? Porque no hicieron un trabajo social, como era, con la comunidad. Entonces lo que hicieron fue hacer una problemática, porque se disparó para todos los alrededores, una cosa que han podido haber ayudado a todo el mundo y haberlo organizado a todo el mundo de otra forma ¿sí? (K, Hurtado, comunicación personal, 10 de mayo del 2024).

Esta percepción de desplazamiento de habitantes de calle se ve respaldada por la identificación de otros barrios como Breña, Belalcázar (Comuna 9) y San Antonio (Comuna 3), que, según las entrevistas, anteriormente no presentaban una presencia significativa de habitantes de calle ni de puntos de microtráfico.

Con relación a ello, Carlos Serrato señala que los líderes de las líneas de microtráfico se han resistido a abandonar por completo el centro de la ciudad, por lo que han reubicado sus puntos en barrios aledaños al Calvario, como Sucre y el sector de Piolines en el barrio San Pascual⁷.

⁷También se evidenció durante la observación participante registrada en el diario fechado del 8 de octubre del 2023, donde se detalla cómo los/as Promotores/as Sociales Pares son los encargados de estar al tanto de las problemáticas cotidianas de los sectores antes de ser visitados para la seguridad del equipo de calle de la Fundación.

Este desplazamiento ha alterado las dinámicas de vida e interacción de los habitantes de calle con el territorio, afectando sus relaciones sociales, actividades económicas y patrones de consumo de SPA.

El relacionamiento entre los/as habitantes de calle con los nuevos entornos enfrenta un desafío, ya que deben interactuar con otros vecinos o líderes de las líneas que controlan el orden territorial. Esto genera tensiones en la convivencia, incrementando sus mecanismos de defensa y adaptabilidad en zonas donde, en muchos casos, no son bien recibidos o deben someterse a las “fronteras invisibles” impuestas por las bandas.

Para Erika Lozano, este desplazamiento provoca impactos en los modos de relacionamiento y, por ende, de cooperación entre habitantes de calle:

Bueno, la mayoría, pues obviamente para ellos es duro, porque el sitio donde ellos sentían como esa tranquilidad y esa libertad era el Calvario; y ya ver que la mayoría del Calvario ya no existe... ha sido algo difícil para ellos, porque a ellos les ha tocado desplazarse, por otro lado, para otros sectores de la ciudad, otros territorios y entonces para ellos ha afectado muchísimo” (comunicación personal, 20 de marzo del 2024).

Además de la fragmentación en sus relaciones sociales establecidas en un entorno específico, también se debilitaron sus redes de apoyo más cercanas: las cuales son su par habitante de calle y la Fundación Samaritanos de la Calle. Con base a lo anterior, Karen Hurtado menciona lo siguiente:

Ellos creyeron que iban a salir de un cambio y lo que hicieron fue dañar la ciudad, la verdad sí, y el centro ha afectado mucho. Ahora que también no están las fundaciones cerradas⁸, les daba la mano, no eran todos, pero si era una parte de esas personitas que

⁸ Para ese momento la Fundación Samaritanos de la Calle tenía cerrados varios de sus centros de atención, debido a la falta del Convenio con la Alcaldía de Santiago de Cali.

estaban, al menos tenían un techo, una comida, una reducción de consumo. ¿Ya?, ahora no, ahora ellos están todo el día. Imagínense cuando Samaritanos abra otro proceso, volver a empezar de cero de todo lo que se había ganado, porque ya ellos tantos meses... ya no pasa nada [...] (Comunicación personal, 10 de mayo del 2024).

El desplazamiento de los habitantes de calle incentivó a la Secretaría de Bienestar Social de la Alcaldía de Santiago de Cali a implementar la estrategia denominada *Plan Despertar con Amor* en zonas comerciales e históricas como la Avenida Sexta y los alrededores de la Plaza de Caycedo (Secretaría de Bienestar Social, 2023, p. 1). El Plan consistió en levantar a los y las habitantes de calle a las 6:30 am para “invitarlos a iniciar sus labores del día” (Hincapie, 2024, p.1). Según un artículo de El País, la ciudadanía rechazó la iniciativa por desconocer las problemáticas reales del centro de Cali y no tomarse en serio “las responsabilidades y funciones que le corresponden al liderar los programas sociales de la Secretaría de Bienestar Social de Cali” (Hincapié, 2024, p.2).

Carlos Serrato, quien formó parte del equipo operador del Plan, relató la dificultad de interrumpir la rutina de los/as habitantes de calle y cómo, desde su experiencia previa como uno de ellos, intentaba mediar para evitar conflictos. No obstante, en algunas ocasiones debían recurrir a la Policía, los cuales realizaban el levantamiento forzoso sin considerar la negociación como alternativa.

El proceso de renovación urbana y los mecanismos de segregación utilizados por la institucionalidad, impactan los pilares fundamentales de los vínculos comunitarios entre los habitantes de calle: la voluntad y el consenso para estar juntos (Torres, 2016).

En el contexto del desplazamiento y la necesidad de establecer nuevas relaciones tanto entre ellos como con los nuevos vecinos, emerge una tensión en la naturaleza de esta voluntad.

Retomando la distinción de Tönnies (1947), podemos analizar cómo las nuevas interacciones tienden a basarse en una “voluntad arbitraria”, donde la utilidad práctica del vínculo (como la seguridad o el acceso a recursos) puede primar sobre la conexión emocional o la afinidad subjetiva.

Lo compartido en las entrevistas evidencia que las transformaciones urbanas derivadas del proyecto Ciudad Paraíso generan procesos simultáneos de pérdida y reconstrucción simbólica del territorio. Aunque la intervención modifica la materialidad del espacio, los efectos más profundos se manifiestan en las dimensiones afectivas, identitarias y relacionales de la vida barrial. La pérdida simbólica del territorio se expresa en el desarraigo, la fragmentación de los vínculos comunitarios y la sensación de no pertenecer a un entorno que antes era reconocido como propio. Frente a ello, emerge una reconstrucción de la identidad y la memoria barrial, donde los habitantes buscan preservar los recuerdos, las tradiciones y los espacios de encuentro que definían su sentido de comunidad. Estas acciones configuran una resistencia simbólica ante el olvido y la homogeneización impuesta por los modelos urbanos hegemónicos.

Asimismo, la tensión entre el modelo urbano impuesto y las formas populares de habitar revela la existencia de una disputa por el significado y uso del territorio. Mientras las políticas de renovación priorizan la valorización del suelo y la estética urbana, las comunidades reivindican el derecho a permanecer y a participar en la definición de su futuro colectivo. En este contexto, la resistencia y la participación comunitaria se convierten en expresiones de praxis liberadora, en el sentido “freireano”, donde la reflexión crítica y la acción colectiva se articulan para defender la dignidad y la pertenencia.

Finalmente, estas categorías apuntan hacia la necesidad de una renovación urbana con enfoque humano, que reconozca los saberes locales, los vínculos y la memoria como pilares para una transformación verdaderamente inclusiva, justa y sostenible.

Por lo tanto, las transformaciones urbanas generan procesos simultáneos de pérdida y reconstrucción simbólica del territorio. Aunque la intervención urbana modifica la materialidad del espacio, lo más profundo ocurre en las dimensiones afectivas, identitarias y relacionales. Las categorías emergentes permiten comprender cómo los/as habitantes, desde su experiencia y saber popular, interpretan la ciudad como un escenario de disputa entre el modelo de desarrollo urbano impuesto y las formas de habitar y resistir construidas desde la comunidad. El desafío, desde la Educación Popular, consiste en reconocer esas voces, promover la participación activa y recuperar el valor de la memoria y los vínculos como pilares para una renovación urbana verdaderamente inclusiva y humana.

Lo anterior, tiene un impacto sobre los vínculos comunitarios en la medida que la reubicación de familias y el desplazamiento de antiguos residentes han fragmentado las redes de apoyo y confianza que históricamente caracterizaban a la comunidad. Varios testimonios coinciden en afirmar que los espacios de encuentro y solidaridad se han reducido, al punto que los vecinos ya no cuentan los unos con los otros porque están dispersos.

El debilitamiento de los vínculos comunitarios revela cómo las políticas de renovación, cuando no contemplan procesos de participación efectiva, afectan las relaciones interpersonales de las personas en los barrios. De acuerdo con Murillo (2019), estos impactos no son solo materiales, sino simbólicos y emocionales, pues desestructuran las formas de relación que dan sentido al habitar colectivo.

No obstante, emergen también procesos de resistencia y reorganización comunitaria. Algunas organizaciones barriales, como los comités de vivienda y los grupos de apoyo a habitantes de calle, se han articulado para demandar su derecho a permanecer en el territorio. Estas acciones encarnan la praxis freireana: la reflexión crítica que impulsa a la acción transformadora desde la base social.

En ese contexto, los/as habitantes de calle han sido objeto de exclusión y estigmatización con la intervención urbana ha sido la población habitante de calle. En la investigación de Murillo (2019) los/as participantes describen cómo el proyecto ha generado procesos de desplazamiento forzado simbólico, al ser expulsados de los espacios donde desarrollaban su vida cotidiana, de hecho, llegaron a manifestar que en las reuniones con los funcionarios gubernamentales les daban a entender que ellos ya no hacían parte de la nueva ciudad, a lo que ellos siempre refutaban manifestando que también son del territorio.

Esta exclusión se asocia con una lógica de renovación excluyente, en la cual se privilegia la imagen de una ciudad “moderna” y “segura” a costa de invisibilizar las realidades de los sectores más vulnerables. Desde la mirada de la Educación Popular, esto constituye una negación del principio de dignidad humana y del derecho a la participación, pues se desconoce la voz de quienes históricamente han habitado el territorio. Salamanca (2016) recuerda que el reconocimiento del contexto y de las historias colectivas es un acto ético-político que permite comprender los procesos de exclusión no como fallas individuales, sino como consecuencias de estructuras desiguales.

Además, la situación de los habitantes de calle es una de las principales contradicciones de los procesos contemporáneos de renovación urbana: la búsqueda de modernización material y estética puede convertirse en un mecanismo de exclusión social cuando no reconoce la

diversidad humana que habita el territorio. Los habitantes de calle representan el rostro más visible de esa exclusión, pues son desplazados simbólicamente y físicamente de los espacios públicos bajo la premisa de “limpiar” o “recuperar” el centro de la ciudad. Esta lógica, más que transformar de manera integral, impone una visión homogénea del desarrollo urbano, donde lo diferente se percibe como amenaza y lo vulnerable como obstáculo para el progreso.

En esa dirección, la renovación urbana no puede entenderse únicamente como la intervención en la infraestructura, sino como un proceso profundamente social y educativo. En este sentido, la Educación Popular ofrece una lectura crítica: una ciudad verdaderamente renovada es aquella que promueve la inclusión, el diálogo y la participación de todos los actores sociales, especialmente de quienes históricamente han sido marginados. La exclusión de los habitantes de calle niega la posibilidad de construir una ciudad democrática, pues rompe el principio de reconocimiento mutuo que sustenta la convivencia urbana.

Además, la renovación excluyente atenta contra el derecho al territorio y a la dignidad humana. Lo dicho por los entrevistados refleja un desplazamiento forzado y simbólico, en el que las personas no son expulsadas solo del espacio físico, sino también del imaginario colectivo de la ciudad. La ausencia de espacios de diálogo impide reconocer sus historias, saberes y aportes a la vida comunitaria.

Una renovación urbana, ética y transformadora —coherente con la visión de Salamanca (2016) y Freire (1970)— debe partir del reconocimiento del contexto y de las trayectorias de quienes habitan los lugares intervenidos. Esto implica comprender que la verdadera transformación no se logra mediante la eliminación de las diferencias, sino mediante la creación de condiciones para que todas las voces sean escuchadas. La renovación, entonces, se convierte

en un acto de justicia social cuando posibilita el encuentro, la participación y la reconstrucción colectiva del territorio desde la diversidad y la dignidad humana.

4.1.2 Procesos de participación con los habitantes de calle: entre la inclusión y la instrumentalización

Los/as participantes reconocen que se han realizado espacios de socialización del proyecto, pero cuestionan su carácter verdaderamente participativo. En una de las observaciones, una de las lideresas manifestó que siempre los invitaban a las reuniones, pero no se llegaba a nada concreto, porque lo importante era tomar evidencia de haber estado en el lugar cumpliendo con el registro de reuniones y ya. Erika Lozano señala:

Hubo reuniones, protestas, disgustos, muchísimas cosas, bueno más que todo lo que ellos hicieron fue una especie de censo mirando a ver quién era realmente el propietario de cada propiedad y ahí los convocaron a una reunión con la EMRU y pues ahí les explicaron el proyecto, lo del catastro y todo eso. Para saber cuánto podían darles por cada lote o propiedad, pero nunca incluyeron a la población vulnerable que es el habitante de calle (comunicación personal, 20 de marzo del 2024).

De acuerdo con lo anterior, se puede entender que una de las tensiones más profundas de los procesos de renovación urbana: la brecha entre la participación formal —entendida como cumplimiento institucional de un requisito— y la participación sustantiva, concebida como ejercicio real de poder y construcción colectiva del territorio. Lo que los habitantes experimentan es una participación instrumental, en la que las reuniones funcionan como espacios de legitimación de decisiones ya definidas, pero no como escenarios donde las comunidades puedan incidir efectivamente en el rumbo del proyecto.

Esta forma de participación limitada refleja una relación vertical entre instituciones y ciudadanía, donde el diálogo se sustituye por la imposición técnica y el lenguaje burocrático. Paulo Freire (1970) advierte que cuando el diálogo se convierte en monólogo, los sujetos dejan de ser protagonistas de su historia y se transforman en objetos de planificación. Así, la participación sin incidencia no empodera; al contrario, profundiza el sentimiento de exclusión y dependencia institucional.

En el caso de los barrios San Pascual y El Calvario, los testimonios recopilados evidencian que la comunidad percibe estos espacios como rituales administrativos que no generan transformación real. La información fluye en una sola dirección —de las entidades hacia los habitantes— sin que se reconozcan los saberes populares, las memorias barriales ni las propuestas colectivas surgidas desde el territorio. La falta de escucha y de diálogo genuino se traduce en desconfianza, apatía y desarticulación de los liderazgos locales.

Lo anterior puede ser ejemplificado cuando ocurrió el periodo de demolición de las manzanas y desplazamiento de la comunidad del antiguo barrio El Calvario, surgieron conflictos tanto con los entes gubernamentales como entre los mismos habitantes del territorio.

Los residentes de San Pascual implementaron mecanismos de resistencia, documentados por Murillo(2019); esta autora analiza cómo los habitantes de San Pascual lideraron reuniones con y sin la Junta de Acción Comunal, ante la incertidumbre sobre el futuro de sus viviendas:

Con la entrega masiva de predios, llegaron las demoliciones, el deterioro del espacio físico, malos olores, escombros, puntos crónicos de basura, problemas como la inseguridad, el robo, cierre de locales, disminución de clientes. La comunidad tuvo que organizarse para hacer valer sus derechos ante la EMRU. Iniciaron las visitas a la

Personería, por parte de la JAC y la Veeduría de San Pascual, se hicieron derechos de petición, visitas al Concejo Municipal, cartas a entes de control, realizaron plantones, exigiendo espacios a la EMRU con la Policía, hasta con los alcaldes de turno (Murillo, 2019, p.47).

No obstante, es importante aclarar que el proceso descrito por Murillo (2019) se refiere principalmente a residentes y comerciantes del barrio San Pascual, quienes se organizaron formalmente a través de la Junta de Acción Comunal y otros mecanismos de participación ciudadana. En contraste, la población habitante de calle —aunque también afectada por las transformaciones del proyecto Ciudad Paraíso— no participó de dichos procesos de organización vecinal ni fue incluida en los espacios formales de decisión.

La comunidad de San Pascual logró negociar con la EDRU, entre sus acuerdos se encuentra la exigencia de implementación de programas para habitantes de calle y población en condición de vulnerabilidad socioeconómica. También, se establecieron acuerdos tributarios como la venta autogestionada de propiedades antes de las demoliciones, así como compensaciones económicas por desplazamiento, subsidios de vivienda, avalúos y garantías de acceso a viviendas ofrecidas por el Proyecto Ciudad Paraíso.

Sin embargo, en estas negociaciones, las decisiones de la comunidad fueron lideradas únicamente por habitantes y comerciantes del sector. Los/as habitantes de calle no fueron considerados/as en las discusiones sobre su desplazamiento o bienestar a largo plazo, pese a que se incluyó en el Plan de Gestión Social el apoyo a programas de atención como los que ofrece la Fundación Samaritanos de la Calle.

La Fundación fue omitida como partícipe directo en el trabajo articulado en la Comisión Intersectorial Renovación Urbana (CIRU)⁹ de la EDRU, pues solamente era invitada para tener voz más no voto en las decisiones tomadas en las mesas técnicas. Lo anterior contribuyó a la invisibilización de las necesidades reales de los/as habitantes de calle en el proceso de reorganización y de atención a los impactos ocasionados por esta empresa. Según el registro del diario fechado el 9 de noviembre de 2023, en la intersección de la calle 15 con carrera 11 se evidenció la falta de intervención por parte de la EDRU frente al fenómeno de habitabilidad en calle. Sin embargo, la entidad reportó haber realizado atenciones sociales a la comunidad, con el fin de justificar el desalojo llevado a cabo en la zona.

Para Erika Lozano, la comunidad estuvo dividida en las negociaciones, ya que mientras algunos aceptaban las condiciones, otros se resistían a abandonar sus viviendas y el territorio.

Hubo mucho problema, porque había personas que se abstenían de salir de sus casas, otros decían: “No. Es que yo no voy a vender mi casa en tanto, yo quiero vender mi casa en más”, ¿si me entendés? Entonces, pues, es el que más... después de que se tengan sus escrituras, usted es el que decide en cuanto vende su casa o su propiedad [...] pero siempre fue algo fuerte, inclusive hay casas que tuvo un... puedes observar que todavía no la han demolido, porque no han logrado como ese acuerdo económico y la persona desiste salir de ahí (comunicación personal, 20 de marzo del 2024).

Según lo mencionado anteriormente, Carlos, Erika y Karen explican que la fragmentación de la comunidad tuvo varias causas. Una de las principales fue la diferencia de intereses económicos entre las familias, ya que algunas dependían del microtráfico como su principal fuente de ingresos. Esta actividad se ha mantenido en la comunidad a lo largo de las

⁹ Comisión Intersectorial Renovación Urbana integrada por el Gerente de la EDRU, Secretaría de Bienestar Social, Secretaría de Salud Pública y la Secretaría de Seguridad y Justicia (EDRU, 2023).

generaciones, convirtiéndose en una práctica profundamente arraigada. Otra causa relevante fueron las compensaciones insuficientes ofrecidas por la EDRU, las cuales no cubrían las necesidades reales derivadas del desplazamiento. En algunos casos, incluso, las familias destinaron el dinero proporcionado a fines distintos a la reorganización de la comunidad.

La EDRU y la CIRU, lejos de hacer frente a los impactos, atribuyeron a las organizaciones cómo la Fundación Samaritanos de la Calle, de ser unos de los causantes de la presencia y permanencia de los habitantes de calle en el sector (EDRU, 2023). Cabe destacar que, durante el periodo que se realizaron las entrevistas, el servicio de la Fundación se limitaba a prestar servicio los martes de voluntariado con asistencia alimenticia por falta de convenio con la Alcaldía de Santiago de Cali y ausencia de recursos económicos para su operación.

Tal como lo enunció Karen Hurtado anteriormente, esto dejó sin acompañamiento a la población en pleno proceso de desplazamiento en el 2024, lo cual generó en la comunidad percepciones de incredulidad frente al cumplimiento de la EDRU, debido a la falta de permanencia y sostenibilidad de proyectos y programas para los/as habitantes de calle.

Si bien los puntos habituales de expendio de SPA han cambiado en la zona y la policía impide que los/as habitantes de calle construyan cambuches (albergues temporales) cerca de las obras, tanto estos como las redes de microtráfico se han reubicado en zonas aledañas. Este fenómeno evidencia que, pese a los proyectos de renovación urbana, las problemáticas sociales no se resuelven, sino que se redistribuyen territorialmente.

A esto se suma la incertidumbre en las garantías de seguridad y control. Como lo reconoce la EDRU:

Pese a la periodicidad de las mesas de trabajo de seguridad, no se logra tener respuestas contundentes por parte de los organismos, ni se logran establecer rutas de trabajo claras o

planteamiento de acciones periódicas que permitan realizar seguimiento y valorar los resultados, sumado esto a los constantes cambios de los líderes de cada organismo y la rotación de los Comandantes de la Policía de la estación Fray Damián, presentándose una barrera en el seguimiento de los compromisos adquiridos e interrumpiendo la ruta previa discutida y establecida en las mesas de trabajo (EDRU, 2023, p.92).

La omisión de las necesidades y perspectivas de los/as habitantes de calle en las discusiones y negociaciones sobre la renovación urbana revela la falta de preocupación e interés en el acompañamiento integral de esta población. Si bien se ofrecieron atenciones asistenciales por parte de las instituciones, no se evidencia la garantía de brindar el acompañamiento y atención que requieren. Esta situación puede analizarse a partir del concepto de generosidad abordado por Freire: “los opresores, falsamente generosos, tienen necesidad de que la situación de injusticia permanezca a fin de que su generosidad continúe teniendo la posibilidad de realizarse” (1970, p.25).

Sin embargo, la misma experiencia de exclusión ha impulsado la emergencia de nuevas formas de participación comunitaria, nacidas de la resistencia y la autogestión (Murillo, 2019). En varios sectores del barrio, los habitantes han empezado a organizar reuniones independientes para discutir los avances del proyecto, elaborar propuestas alternativas y exigir transparencia en los procesos.

Aunque la comunidad de habitantes de calle no ha desarrollado formas organizativas consolidadas, sí ha construido espacios de encuentro y participación que surgen de su experiencia cotidiana, su memoria colectiva y su necesidad de permanecer en el territorio. Estas expresiones —como las actividades impulsadas desde la Escuela Móvil y otras acciones espontáneas de solidaridad— representan formas alternativas de resistencia pedagógica, en

coherencia con los principios de la Educación Popular, al promover la reflexión, la dignidad y el fortalecimiento de los vínculos sociales.

Estas prácticas son ejemplos de Educación Popular en acción, ya que constituyen espacios donde la comunidad reflexiona críticamente sobre su realidad, toma conciencia de las relaciones de poder que la afectan y busca transformarlas mediante la acción colectiva (Freire, 1970).

La reflexión crítica, como la plantea Salamanca (2016), implica reconocer el contexto, comprender las estructuras que generan exclusión y recrear colectivamente nuevas formas de intervención basadas en la ética y el compromiso social. En este sentido, los procesos participativos auténticos no se reducen a la información o la consulta, sino que promueven el empoderamiento político y simbólico de los habitantes como sujetos de derecho. La comunidad deja de ser receptora de políticas para convertirse en coautora de las transformaciones urbanas.

La Educación Popular ofrece un marco para entender la participación no solo como un mecanismo técnico de gestión, sino como un proceso pedagógico de construcción de conciencia y fortalecimiento del tejido social. La participación, cuando es genuina, permite que los actores reconozcan su propia capacidad de incidir, reconstruyan los vínculos comunitarios y renueven el sentido de pertenencia al territorio.

En los barrios afectados por la renovación urbana, la participación ciudadana ha tomado distintas formas, que van desde la resistencia simbólica y organizativa de comunidades residenciales, como el caso de San Pascual documentado por Murillo (2019), hasta acciones de acompañamiento y educación popular impulsadas por instituciones sociales en contextos de mayor vulnerabilidad.

En el caso de los habitantes de calle, no se consolidaron procesos de organización colectiva, pero sí iniciativas pedagógicas y comunitarias que buscaron sostener la presencia social y fortalecer los vínculos en el territorio.

Estas experiencias, aunque pequeñas y no institucionalizadas, poseen un profundo valor pedagógico y político: evidencian que, aun en condiciones de exclusión, persisten formas de encuentro, diálogo y solidaridad que dan sentido a la vida comunitaria. Cada espacio de conversación o de acompañamiento se convierte en una oportunidad para reconstruir la confianza, reafirmar la dignidad y generar aprendizajes compartidos.

La resiliencia social emerge, entonces, no como resultado de una organización formal, sino como un proceso educativo y relacional, donde la adversidad impulsa nuevas maneras de reconocerse como parte del territorio.

De acuerdo con esta perspectiva, la Educación Popular plantea tres dimensiones fundamentales que orientan este tipo de procesos:

- El reconocimiento del saber popular, como fuente legítima de conocimiento y experiencia sobre el territorio.
- El diálogo horizontal, que permite confrontar distintas perspectivas sin jerarquías de poder.
- La acción colectiva pedagógica, orientada al fortalecimiento de los vínculos comunitarios y la construcción de autonomía desde la práctica educativa.

Estas dimensiones se materializan en experiencias concretas como la Escuela Móvil, implementada por la Fundación Samaritanos de la Calle. Esta herramienta de educación itinerante permitió mantener el acompañamiento con los habitantes de calle desplazados o

afectados por el proyecto Ciudad Paraíso, promoviendo espacios de juego, reflexión y aprendizaje que reactivaron el sentido de comunidad y pertenencia.

A través del diálogo y la participación lúdica, la Escuela Móvil facilitó la expresión de emociones, la reconstrucción de la memoria colectiva y el fortalecimiento de la confianza, elementos esenciales del tejido social. De este modo, la Educación Popular se consolida como una alternativa para resignificar los procesos de renovación urbana, al reconocer a los habitantes de calle como sujetos de saber, con capacidad de reflexionar críticamente sobre su realidad.

En la práctica, la Escuela Móvil representó una pedagogía del territorio, donde la acción y la reflexión se articularon para transformar las relaciones sociales desde la base, tal como lo propone Freire (1970). El territorio se convirtió así en un aula viva, donde los encuentros cotidianos y las experiencias compartidas posibilitaron la reconstrucción de los lazos solidarios y el fortalecimiento del sentido de comunidad, aun en medio del desplazamiento urbano.

4.2 Incidencia de la Participación en los Vínculos Comunitarios

Esta segunda sección aborda la incidencia de la participación en el fortalecimiento o debilitamiento de los vínculos comunitarios en los barrios San Pascual y El Calvario, considerando las dinámicas sociales que emergen a partir de los procesos de renovación urbana. El análisis se centra en cómo los espacios de encuentro, las prácticas colectivas y las formas de organización han contribuido —o no— a sostener la cohesión social frente a las transformaciones del entorno.

La sección se organiza en tres apartados. El primero analiza la participación formal e instrumentalizada, identificando cómo los espacios institucionales durante las primeras etapas del proyecto se concibieron más como un requisito administrativo que como escenarios de

diálogo y construcción conjunta. En este apartado se evidencia cómo la comunidad fue reducida a un rol pasivo, afectando la confianza, el tejido social y el sentido de pertenencia territorial. El segundo apartado aborda las prácticas emergentes de participación comunitaria, mostrando cómo los habitantes, frente a la limitación de los mecanismos institucionales, desarrollaron formas autogestionadas de organización, resistencia simbólica y proyectos culturales que fortalecen los vínculos y la memoria colectiva. Finalmente, el tercer apartado reflexiona sobre la participación autónoma como praxis de Educación Popular, interpretando cómo estas experiencias constituyen espacios pedagógicos de aprendizaje colectivo, diálogo horizontal y empoderamiento ciudadano, capaces de transformar las relaciones sociales y reconstruir la cohesión comunitaria. Esta estructura permite comprender la relación entre participación formal, emergente y autónoma como ejes fundamentales para la resistencia social, la educación comunitaria y la reconstrucción del sentido de pertenencia en contextos urbanos vulnerables.

4.2.1 Participación formal e instrumentalización comunitaria

La participación de los habitantes ha sido uno de los ejes más debatidos en torno a la renovación urbana del sector de San Pascual y El Calvario. Aunque los proyectos institucionales promueven la idea de participación comunitaria como un componente esencial, los testimonios de los habitantes muestran una brecha entre la participación formal —aquella que responde a los requerimientos administrativos— y la participación real, entendida como la posibilidad de incidir colectivamente en las decisiones sobre el territorio. Esta diferencia resulta significativa para comprender su impacto en los vínculos comunitarios, pues la participación auténtica fortalece el sentido de pertenencia y solidaridad, mientras que la participación instrumental puede fragmentar las relaciones sociales.

La participación no se reduce a asistir a reuniones o firmar actas, sino que implica la apropiación crítica del proceso social, la reflexión colectiva sobre las problemáticas del territorio y la construcción de alternativas desde el saber popular (Freire, 1970; Torres, 2016). En este sentido, la manera en que las comunidades de San Pascual y El Calvario han participado —o han sido excluidas— de las decisiones urbanas ha incidido directamente en la cohesión social y en la permanencia de sus vínculos comunitarios.

Durante las primeras etapas del proyecto de renovación urbana, la participación comunitaria fue concebida más como un requisito administrativo que como un proceso de diálogo genuino. Los espacios convocados por las instituciones se centraban en la compra de los predios, la exposición de los avances técnicos y en la presentación de los planos del proyecto, pero sin incorporar los aportes ni las inquietudes de los habitantes. En palabras de una residente:

Este tipo de prácticas refleja lo que Arango, Moreno y Rojas (2007) denominan *participación instrumental*, caracterizada por la reducción de la comunidad a un rol pasivo de escucha y aceptación. Desde la perspectiva de la Educación Popular, tal enfoque contradice el principio de diálogo horizontal que constituye la base del aprendizaje y la transformación social (Freire, 1970; Torres, 2016). En lugar de promover el intercambio de saberes y la reflexión crítica, se impone una relación vertical entre técnicos e instituciones, por un lado, y comunidades receptoras por otro. Esta asimetría reproduce dinámicas de poder que niegan el reconocimiento de los saberes locales como fuente legítima de conocimiento y de toma de decisiones.

En este contexto, la participación deja de ser una herramienta de empoderamiento para convertirse en una estrategia de legitimación institucional. Salamanca (2016) advierte que los procesos que no parten del reconocimiento del contexto ni del compromiso ético con la realidad social tienden a reproducir estructuras de exclusión, disfrazadas de mecanismos participativos.

En el caso de los barrios San Pascual y El Calvario, las reuniones convocadas por el proyecto Ciudad Paraíso fueron percibidas por los habitantes como escenarios donde ya todo estaba decidido, generando desconfianza y resignación. La ausencia de una participación real impidió que los sujetos se asumieran como protagonistas del cambio, debilitando el tejido social y el sentido de pertenencia territorial.

La Educación Popular, por el contrario, propone que la participación debe ser *praxis*, es decir, un proceso dialógico que articule reflexión y acción para transformar la realidad desde la conciencia crítica (Freire, 1970). En este sentido, los espacios de socialización del proyecto debieron haber sido concebidos como escenarios de construcción colectiva, donde los habitantes pudieran problematizar su situación, contrastar visiones y elaborar propuestas que respondieran a sus propias necesidades. Sin embargo, lo que se evidencia es una desconexión entre el discurso institucional y la experiencia comunitaria, una distancia que se traduce en pérdida de confianza y ruptura de los vínculos comunitarios.

Esta expresión refleja la *instrumentalización de la participación*, fenómeno que, como señala Murillo (2019), convierte los procesos comunitarios en actos simbólicos sin impacto real. Lejos de fortalecer la organización social, este tipo de participación formal desmoviliza a los habitantes, fragmenta los lazos de cooperación y genera la sensación de que el diálogo con las instituciones carece de sentido. La comunidad deja de verse como un colectivo con capacidad de incidencia y pasa a actuar de manera dispersa, enfocándose en resolver individualmente los efectos de la intervención urbana.

Las consecuencias de esta dinámica son profundas. El debilitamiento del tejido social no solo implica la pérdida de confianza entre vecinos, sino también la erosión de la memoria barrial y de los mecanismos de solidaridad que históricamente caracterizaban la vida comunitaria.

Algunos entrevistados relatan cómo las divisiones surgieron a partir de las diferentes posturas frente al proyecto:

Hubo muchas veces que las personas de, como decir de un 100 %, el 50 estaba de acuerdo y el otro 50 no estaba de acuerdo, o sea que era como la mitad, ¿si me entiende? Los que no estaban de acuerdo, la mayoría eran personas que, pues, que tenían venta de alucinógenos, la mayoría.

Las otras personas si eran propietarios, pues de su vida, de que no hacían ese tipo de actividades, entonces, pues siempre hubo bastante, hubo mucho, como mucho problema, porque había personas que se abstendían de salir de sus casas, otros decían: “no es que yo no voy a vender mi casa en tanto, yo quiero vender mi casa en más”, ¿si me entendés? Entonces, pues, es el que más, después de que se tengan sus escrituras, usted es el que decide en cuanto vende su casa o su propiedad. (Lozano, comunicación personal, 20 de marzo del 2024).

Desde la perspectiva de los vínculos comunitarios (Torres, 2016; Rincón, 2013), esta fragmentación revela una crisis en la base relacional de la comunidad. Los lazos de apoyo mutuo y reciprocidad, que funcionaban como mecanismos de contención social ante la vulnerabilidad y la solución de problemáticas sociales, se ven reemplazados por dinámicas de competencia y desconfianza. El sentido de comunidad —entendido como una red de relaciones afectivas, simbólicas y prácticas que sostienen la vida colectiva— se debilita cuando las decisiones sobre el territorio se toman sin considerar las voces y los tiempos de quienes lo habitan.

Sin embargo, en medio de esta tensión también emergen expresiones de resistencia y reorganización. La Educación Popular enseña que incluso en contextos de dominación, los sujetos conservan la capacidad de generar procesos de reflexión crítica y acción transformadora (Freire, 1970). En los barrios estudiados, algunas organizaciones comunitarias, comités vecinales y grupos de apoyo comenzaron a reconstruir espacios de encuentro autónomos, orientados a defender el derecho al territorio y a exigir participación efectiva. Estas iniciativas encarnan lo que Di Iorio et al. (2020) denominan *empoderamiento comunitario*, un proceso en el que la comunidad se reconoce como sujeto político y no como objeto de intervención.

Desde esta mirada, la participación auténtica no se limita a informar o consultar, sino que implica co-gestionar, deliberar y decidir colectivamente. Torres (2016) subraya que la participación sustantiva se basa en el diálogo de saberes, donde las experiencias comunitarias tienen el mismo valor que el conocimiento técnico. Este tipo de participación fortalece los vínculos comunitarios, reconstruye la confianza y revitaliza el sentido de pertenencia, al situar a los habitantes como protagonistas de su propio desarrollo.

En síntesis, los testimonios y observaciones analizadas muestran que el proyecto Ciudad Paraíso enfrentó una de las tensiones más profundas de los procesos de renovación urbana: la distancia entre la participación formal, entendida como cumplimiento de un protocolo institucional, y la participación sustantiva, concebida como ejercicio real de poder y construcción colectiva del territorio. Esta brecha se tradujo en desarticulación comunitaria y pérdida de cohesión social, afectando la posibilidad de construir un modelo de renovación verdaderamente inclusivo.

Retomando a Giraldo et al. (2007) y Murillo (2019), la renovación urbana solo puede considerarse exitosa cuando promueve la apropiación del proceso por parte de las comunidades,

reconoce sus saberes y fomenta su capacidad de autogestión. Cuando los habitantes son protagonistas y no espectadores, la participación deja de ser un ritual y se convierte en praxis liberadora, capaz de transformar tanto el espacio físico como las relaciones sociales que lo sostienen.

4.2.2 Prácticas de participación comunitaria emergente

A pesar de las limitaciones impuestas por los mecanismos institucionales de participación, las personas en situación de calle han generado formas cotidianas de encuentro y apoyo mutuo que surgen de su experiencia, memoria y necesidad de mantener vínculos en el territorio (Murillo, 2019).

Estas expresiones, si bien no configuran una organización comunitaria formal, representan alternativas pedagógicas de relación y resistencia que se materializan en espacios como la Escuela Móvil, donde la Educación Popular promueve el diálogo, la confianza y el reconocimiento de las capacidades individuales y colectivas.

Esto se puede entender como paso de la desilusión ante la participación formal hacia la autonomía organizativa. Desde la mirada de Paulo Freire (1970), este tránsito puede interpretarse como un proceso de *praxis transformadora*: las comunidades, a partir de la reflexión crítica sobre su realidad, toman conciencia de su capacidad de actuar para transformarla. En esa praxis, la acción no es mera reacción ante la exclusión institucional, sino una práctica deliberada, consciente y colectiva que se construye desde la experiencia compartida.

En relación con lo anterior, se puede mencionar la experiencia de Karen Hurtado, como habitante del sector Piolines y vecina de Ciudad Paraíso, evidencia cómo se construyen mecanismos para conservar la convivencia en un ambiente hostil, marcado por el microtráfico y

la violencia. Sin embargo, en medio de esta violencia simbólica y estructural, surgen iniciativas barriales en torno al desarrollo y el bienestar comunitario.

Un ejemplo de ello son las acciones de la Fundación Samaritanos de la Calle, las Hermanas del Buen Pastor y el legado que brindaron a mujeres de la comunidad como Karen Hurtado. Quién se caracteriza por liderar colectivos de mujeres en pro del bienestar familiar y de los derechos de las mujeres. En su testimonio se destaca lo siguiente:

[...] Entonces les tenía turnado un día para que ellas pagaran arrendo y tuvieran pa' comida. Me tocó hacer eso, porque yo decía: ¿cómo voy a dejar que abusen las niñas ahí? Yo venía de un abuso y voy a permitir otro abuso. [...] Yo era la que atendía los partos en el barrio, mi casa se volvió una funeraria. [...] De parto, estuve en quirúrgica, donde no estuve yo. Entonces yo aprendí mucho y viendo todo lo que pasa, empecé a atender los partos aquí en el barrio, porque aquí los niños se morían, las mujeres por estar consumiendo, dejaban morir los bebés, entonces yo los recibía, yo era la que lo recibía [...] (K, Hurtado, comunicación personal, 10 de mayo del 2024).

Al ser una actora reconocida en la comunidad, Karen Hurtado se convierte en la voz para colaborar con terceros en pro del bienestar comunitario. Así como se registró en el diario fechado del 28 de septiembre del 2023, donde advierte a autoras de este estudio sobre los cuidados que deben tener en el territorio, reconociéndose como mediadora entre las líneas del microtráfico y/o enlace con la comunidad, la Fundación Samaritanos de la Calle y otros colectivos no especificados. No obstante, refiere que estas acciones siempre se realizan bajo estrictas medidas de seguridad:

Yo siempre y siempre cuando Samaritanos o cualquier persona que han venido gente a hacer chocolatadas y cosas que quieren desde aquí yo les digo: Si van a tomar fotos, me

dice, si van a grabar, me dice, no me vayan a grabar a nadie de esta gente que está acá trabajando y estoy allí pendiente que no me vayan a hacer cosas y me tienen que estar mostrando que lo que están haciendo, porque yo no me puedo quedar con un problema por ayudar al otro [...] (K, Hurtado, comunicación personal, 10 de mayo del 2024).

Para ella, el sentido de vivir en comunidad se encuentra precisamente en esa acción de ayudar a otros en estar “en pos del bien del otro”. Sin embargo, Karen Hurtado ha enfrentado un desafío significativo con el desplazamiento provocado por las construcciones desarrolladas en Ciudad Paraíso, puesto que ha dificultado las conexiones y enlaces que tenía con los/as habitantes de calle, así como los puntos usuales que tenía para atender a esta población.

En estas situaciones de precariedad, las relaciones de solidaridad y apoyo mutuo entre habitantes de calle emergen como un mecanismo fundamental, recurriendo a sus pares o a la comunidad inmediata para buscar ayuda. Este tejido social resalta la importancia de construir y fortalecer vínculos comunitarios orientados al bienestar y al desarrollo. Aunque en ocasiones estas relaciones pueden ser instrumentalizadas o replicar las estructuras de dominación del contexto, persisten como mecanismos de supervivencia y solidaridad (Torres, 2002).

Por consiguiente, se evidencia que el sentido de pertenencia y los tejidos sociales que se construyen a través de la acción comunitaria, aunque desafiados y a veces utilitarios, persisten como mecanismos necesarios para la supervivencia, la solidaridad y el apoyo mutuo en el contexto de gentrificación causado por la renovación urbana de Ciudad Paraíso.

Las acciones colectivas no institucionalizadas también resignifican la noción de territorio. Para los habitantes, el territorio deja de ser únicamente un espacio físico y se convierte en un símbolo de pertenencia, historia y lucha compartida. Torres (2016) explica que el territorio, desde una mirada educativa y comunitaria, se configura a través de las relaciones sociales y

afectivas que las personas establecen con su entorno. Por ello, defender el territorio implica defender los vínculos, las memorias y los modos de vida que le dan sentido. Esta resignificación del espacio urbano permite que la comunidad reconstruya su identidad colectiva frente a las narrativas de desarraigo impuestas por la renovación.

En síntesis, las experiencias autogestionadas de los barrios San Pascual y El Calvario demuestran que, incluso frente a procesos de desestructuración social, las comunidades poseen una enorme capacidad de resiliencia y creación colectiva. Estas formas de organización son expresiones de praxis freireana, en tanto articulan reflexión, acción y transformación. Son también ejercicios de educación popular en movimiento, donde cada encuentro vecinal y cada acción cultural se convierten en oportunidades para aprender, dialogar y reconstruir el tejido social.

Como señalan Freire (1970) y Torres (2016), la verdadera transformación social no se impone desde arriba, sino que se construye desde la base, en el diálogo y la cooperación entre iguales. En este caso, las comunidades han demostrado que la participación auténtica no necesita autorización institucional: se ejerce en cada acto de organización, en cada gesto solidario y en cada decisión colectiva de defender la vida en el territorio.

4.3 Estrategias basadas en Educación Popular para fortalecer los vínculos comunitarios

El tercer objetivo específico de este estudio consistió en proponer estrategias basadas en la Educación Popular orientadas a fortalecer los vínculos comunitarios entre los habitantes de calle en el marco del proyecto Ciudad Paraíso.

Dicha formulación responde a la necesidad de pensar alternativas educativas que acompañen los procesos sociales y humanos de las personas en situación de calle afectadas por

las transformaciones urbanas en el centro de Cali, particularmente en el antiguo barrio El Calvario.

Estas estrategias no buscan sustituir las acciones institucionales o las políticas públicas de atención, sino complementarlas desde un enfoque educativo, dialógico y participativo, que reconozca el valor de los saberes populares, la experiencia de vida y la construcción colectiva del conocimiento.

La Educación Popular, entendida como una praxis emancipadora (Freire, 1970), posibilita procesos de reflexión crítica que transforman la relación de los sujetos con su entorno y promueven una conciencia social activa frente a las realidades de exclusión y desigualdad.

Desde esta perspectiva, se reconoce que, los/as Promotores/as Sociales Pares (PS) y los/as Educadores/as Terapéuticos/as (ET) de la Fundación Samaritanos de la Calle desarrollaron acciones significativas de acompañamiento y mitigación de la desconexión social, generada por la distancia física entre la Fundación y el territorio debido al avance del proyecto Ciudad Paraíso.

En ese contexto, la Escuela Móvil se consolida como un espacio pedagógico y comunitario que busca mantener y fortalecer los lazos sociales existentes, promoviendo el encuentro, la escucha y el reconocimiento mutuo.

A continuación, se presentan las estrategias propuestas desde la Educación Popular, articuladas con la experiencia práctica de la Escuela Móvil.

4.3.1 Reconstrucción del tejido social mediante el diálogo y la memoria colectiva

La reconstrucción del tejido social se plantea como una estrategia que busca reconectar a los/as habitantes de calle con su territorio, su historia y sus vínculos personales y comunitarios.

La renovación urbana del centro de Cali ha provocado rupturas en las redes de apoyo y pertenencia de esta población, generando desarraigo y pérdida de identidad colectiva. Frente a

ello, la Educación Popular ofrece herramientas para revivir la memoria del lugar y resignificar la experiencia del habitar a través del diálogo y la reflexión.

El diálogo —entendido como encuentro entre sujetos que aprenden de manera mutua— se convierte en el medio pedagógico por excelencia para restablecer la confianza y reconstruir el sentido de comunidad.

En el caso de la Escuela Móvil, esta dimensión del diálogo se hizo visible en cada jornada de encuentro, donde la conversación, la narración de vivencias y el juego permitieron reconectar a los participantes con su entorno, reconociendo su dignidad como sujetos de saber.

Así, el diálogo no solo fue un medio de comunicación, sino un acto de reconocimiento.

4.3.2 Formación comunitaria para la participación crítica

La segunda estrategia parte del principio de que no hay transformación social sin conciencia crítica. La formación comunitaria implica propiciar espacios donde los sujetos puedan comprender su realidad, cuestionarla y proyectarse como protagonistas de su propio proceso de cambio.

Desde la Educación Popular, la formación no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que se configura como un proceso dialógico y liberador en el que educador/a y educando/a aprenden juntos/as. En este sentido, la Escuela Móvil se convirtió en un escenario de aprendizaje horizontal, donde las actividades lúdicas–pedagógicas no solo fortalecieron habilidades cognitivas y emocionales, sino que también fomentaron la reflexión crítica sobre la vida en la calle, la exclusión y la búsqueda de alternativas.

A través del juego, la expresión artística y el diálogo, los participantes resignificaron su papel dentro de la comunidad y reflexionaron sobre su autonomía y capacidad de decisión.

4.3.3 Gestión territorial participativa

La gestión territorial participativa se entiende como una estrategia para reconstruir el sentido de pertenencia y promover la participación de los habitantes de calle en la transformación del espacio urbano. Implica reconocer el territorio no solo como un espacio físico, sino como un escenario de relaciones sociales, afectivas y culturales.

Desde esta visión, el territorio se configura como un lugar de encuentro y de acción colectiva, donde los habitantes de calle también son actores sociales con voz y agencia.

En el marco de la Escuela Móvil, esta gestión participativa se manifestó en el uso pedagógico del espacio público. Cada intervención educativa se convirtió en una oportunidad para recuperar el espacio urbano como territorio de aprendizaje, resignificando esquinas, andenes y parques como escenarios legítimos de construcción social. Esta experiencia demostró que la participación no se restringe a la organización formal, sino que puede emerger de la práctica cotidiana y del reconocimiento mutuo entre los sujetos que comparten un mismo territorio.

4.3.4 Escuela Móvil: una experiencia de Educación Popular en movimiento

En coherencia con los principios anteriores, durante el desarrollo de este trabajo de grado se implementó la Escuela Móvil, una experiencia educativa itinerante desarrollada por las autoras en el marco de su práctica profesional como Licenciadas en Educación Popular en la Fundación Samaritanos de la Calle.

La estrategia se llevó a cabo entre abril y septiembre de 2024, en un espacio ubicado detrás de los primeros apartamentos del proyecto Ciudad Paraíso, territorio que anteriormente correspondía al barrio El Calvario, uno de los principales focos de intervención del proceso de renovación urbana. Actualmente, las intervenciones con la Escuela Móvil continúan realizándose

los días martes en ese mismo sector, acogidas por la Fundación y desarrolladas en el espacio de la renovación urbana ubicado detrás de Ciudad Paraíso.

En el contexto local, la Escuela Móvil permitió mantener el vínculo entre los/as habitantes de calle y la Fundación Samaritanos de la Calle, en un momento en que la distancia física y simbólica derivada de las obras del proyecto Ciudad Paraíso amenazaba con interrumpir los procesos de acompañamiento integral.

Figura 6.

Actividad realizada durante la intervención con Escuela Móvil



Nota. Fotografía tomada durante la intervención con Escuela Móvil, 2024.

El trabajo conjunto entre las autoras del presente trabajo de grado, los PS y las ET posibilitó espacios de encuentro, escucha y reconocimiento mutuo, fortaleciendo los lazos de confianza y la continuidad educativa desde un enfoque de Educación Popular.

De esta manera, la Escuela Móvil se configura como una estrategia concreta de resistencia pedagógica, que traslada los principios de la Educación Popular al espacio urbano en transformación.

Su carácter itinerante simboliza la movilidad, flexibilidad y resiliencia de los procesos educativos comunitarios, y evidencia que incluso en contextos de desplazamiento o desarraigo es posible reconstruir vínculos sociales, reafirmar identidades y mantener viva la dimensión humana del territorio.

Capítulo 5. Conclusiones y Recomendaciones

De acuerdo con los resultados del estudio, se puede concluir que el proceso de renovación urbana en el centro de la ciudad de Cali generó un impacto negativo sobre los vínculos comunitarios, lo que eventualmente propició un ambiente de desconfianza entre vecinos, el desplazamiento parcial y la fragmentación de redes de apoyo. La priorización de criterios técnicos y administrativos sobre la participación efectiva debilitó la solidaridad, afectó la cooperación cotidiana y provocó una sensación de desarraigo.

Frente a la limitada participación institucional, no se consolidaron procesos de organización colectiva entre los habitantes de calle; sin embargo, la Fundación Samaritanos de la Calle, en articulación con las autoras de este trabajo, impulsó la Escuela Móvil como una estrategia de Educación Popular orientada a fortalecer los lazos comunitarios y la continuidad del acompañamiento pedagógico en el territorio.

El análisis del impacto en los vínculos que ha producido el proyecto Ciudad Paraíso y sus alrededores como territorios emergentes ilustra que, incluso en el desplazamiento, se incluyen tenuemente los sentidos de pertenencia y cooperación barrial entre habitantes de calle, así como con sus antiguos vecinos también desplazados.

En este sentido, la Educación Popular se reafirma como el marco pedagógico y ético que posibilita la articulación entre el diálogo, la reflexión y la acción transformadora. Su aplicación en los contextos de San Pascual y El Calvario demuestra el potencial que tiene para reconstruir la memoria colectiva, fortalecer la identidad barrial y proyectar futuros compartidos desde la participación comunitaria. Esta praxis educativa, orientada a la acción consciente y al compromiso colectivo, evidencia que los vecinos pueden reconocerse como sujetos políticos y

agentes de cambio, transformando las dinámicas de exclusión en procesos de cohesión social y empoderamiento comunitario.

La experiencia de la Escuela Móvil evidenció que, aunque Promotores/as Sociales Pares y Educadores/as Terapéuticos/as no han logrado movilizar a la comunidad de habitantes de calle como un colectivo organizado, sí han sostenido acciones que mitigan la desconexión social. La estrategia permitió mantener los lazos de acompañamiento, demostrando que la Educación Popular es una estrategia viable para reconstruir el tejido social desde la práctica educativa cotidiana en marco de situaciones de emergencia o de adversidad (Torres, 2002).

En conjunto, los hallazgos evidencian que, aunque la renovación urbana puede fragmentar los vínculos comunitarios, la acción organizada, el aprendizaje colectivo y la participación crítica constituyen herramientas estratégicas para su reconstrucción. La combinación de memoria, formación y gestión participativa no solo fortalece la cohesión social y la identidad barrial, sino que también promueve un desarrollo urbano más inclusivo y democrático, en el que los habitantes pueden ser los protagonistas de su territorio y de su historia.

La Educación Popular es una herramienta clave para el empoderamiento comunitario, ya que su práctica basada en el diálogo horizontal, la reflexión crítica y la acción transformadora permite que los habitantes reconozcan su capacidad de incidir en las decisiones que afectan su territorio. Al transformar la participación pasiva en un ejercicio consciente y emancipador, se fortalecen la autonomía, la corresponsabilidad y la cohesión social, consolidando a la comunidad como sujeto activo en la construcción de su propio desarrollo.

Los procesos de participación comunitaria funcionan como espacios de aprendizaje colectivo, donde los saberes locales y la experiencia cotidiana se articulan con conocimientos

técnicos y legales. Esta praxis contribuiría a que la comunidad interprete su realidad, genere alternativas concretas de acción y fortalezca su capacidad de organización y gestión colectiva. La memoria y el diálogo se constituyen en herramientas pedagógicas estratégicas, que reconstruyen el tejido social, reafirman la identidad barrial, promueven la solidaridad y revitalizan los vínculos históricos de cooperación, contribuyendo a la resiliencia comunitaria frente a los impactos de la intervención urbana.

Finalmente, la articulación con instituciones y la corresponsabilidad en los procesos de planificación urbana pueden consolidar un modelo de desarrollo más inclusivo, democrático y sostenible; es allí donde la Educación Popular puede potenciar la capacidad de los habitantes para negociar, deliberar y tomar decisiones informadas, mientras que la formación comunitaria construye ciudadanía activa, justicia social y empoderamiento en contextos urbanos vulnerables. Trascendiendo más allá de la transmisión de conocimientos, constituyéndose en motor de transformación social y fortalecimiento de las comunidades.

Anexos

A. Encuesta a Promotores/as Sociales Pares y Educadores/as Terapéuticos/as para la filtración de informantes a través de criterios de selección

Fecha	15 al 20 de marzo del 2024		
¿Cuál es su nombre?	¿Por cuánto tiempo vivió en el lugar o lugares mencionados anteriormente?	¿Usted se vio afectado/a por el Proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso?	¿Qué tanto conoce de este proyecto?
Karen Dayana Hurtado Sánchez	Calvario, San Pascual y Sucre. Llegó a los 12 años de edad y siempre ha estado aquí	Sí	Bastante
Jorge Antonio Dueñas	20 años en la zona centro	No	Nada
Carlos Serrato	Calvario: 12 años, Sucre: 10 años, Piolines: 2 años.	No	Medio
Ediel Lucumi Gómez	Fundación Sucre 2 años	No	Poco
Angel	Sucre y calvario 30 años	No	Poco
Milton Haimer Herrera	5 años en calle	No	Medio
Erika Lozano Saenz	San Nicolás: 6 Sucre: 5 San Bosco: 2 años	No	Bastante
Lady Viviana Moyano		No	Medio

Notas:

- El número de participantes en la encuesta fue reducido, puesto que, en ese periodo, la Fundación Samaritanos de la Calle no se encontraba operando con normalidad.
- Se priorizaron los/as PSP y ET que vivieron durante más tiempo en el Calvario y Sucre, así como sus conocimientos y experiencias frente al proyecto Ciudad Paraíso

B. Guía de Entrevista Semiestructurada:

Inicio: Las estudiantes inician con una breve introducción, explicando el propósito de la entrevista y estableciendo un ambiente cómodo y acogedor para el/la entrevistado/a.

Saludo,

Somos Mariana Castro y Alejandra Anacona, estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle. Actualmente, estamos realizando nuestro trabajo de grado que tiene como nombre: “Significados de La Renovación Urbana y Vínculos Comunitarios en la en el Calvario y Sucre”.

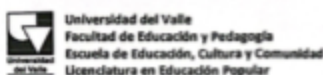
Por ello, solicitamos su participación en este estudio, nuestro principal propósito de este diálogo busca reconocer principalmente el territorio de la zona Centro, además de identificar las diferentes dinámicas que se desenvuelven en los espacios y los cambios en los vínculos comunitarios de los habitantes de y en situación de calle.

GUÍA DE ENTREVISTA		
TEMA	EJES	
Iniciales	¿Cuál es tu nombre o cómo deseas ser identificado en el presente estudio?	
Marco temporal	ANTES	DURANTE
El contexto socio histórico de la construcción de los vínculos comunitarios existentes antes de la renovación urbana entre los/as habitantes de y en situación de calle de la comuna 3 de Cali.	Residencia	
	1. ¿Dónde vivía usted antes de la renovación urbana y por cuánto tiempo?	2. ¿En qué lugar vive actualmente?
	1.1. ¿En qué otros lugares de la zona Centro habitó y por cuánto tiempo?	3. ¿Durante cuánto tiempo ha vivido en la zona centro?
	Relación con el territorio	
	4. ¿Qué acontecimientos históricos ocurridos en la zona centro de Cali han marcado su vida? 6. ¿Qué recuerdos tiene del centro de Cali? 7. ¿Qué representó para usted el centro de Cali antes?	5. ¿Cómo visualiza el centro de Cali ahora? 8. ¿Qué representa para usted el centro de Cali actualmente?

	10. ¿Qué actividades barriales existían o recuerdan que se vivían en el sector?	9. ¿Qué representa para usted la renovación urbana en el centro de Cali? 11. ¿Qué actividades barriales realizan en el sector? 12. ¿Cómo se reconoce usted dentro del barrio? ¿Se identifica con un rol? 13. ¿Cómo se ha visto afectada su relación con la comunidad debido al proyecto Ciudad Paraíso?
	Renovación urbana	
	14. De acuerdo a las modificaciones de espacios por la renovación urbana, ¿Qué había antes en esos espacios que hoy en día ya no están? 17. ¿Qué fue lo primero que sucedió para que las personas de la zona centro conocieran y descubrieran el proyecto Ciudad Paraíso?	15. ¿Qué conoce usted del Proyecto Ciudad Paraíso? 15.1. ¿Qué nos puede decir sobre este proyecto? 16. ¿Cuál cree que es el fin de este proyecto?
	La renovación urbana como contexto de los HC y HSC	
	18. ¿Cómo considera usted que eran las relaciones de los/as habitantes de y en situación de calle de la zona antes de que se iniciara el proyecto? 20. ¿Cuáles eran los puntos de mayor aglomeración de los habitantes de y en situación de calle en la zona centro de Cali? 22. ¿Dónde dormían los habitantes de y en situación de calle antes de la renovación urbana?	19. ¿Cómo considera usted que son las relaciones de los/as habitantes de y en situación de calle de la zona en medio de las construcciones de este proyecto? 21. Actualmente, ¿Cuáles son los puntos de mayor aglomeración de los/as habitantes de y en situación de calle? 23. ¿Dónde duermen los/as habitantes de y en situación de calle?
Roles y vínculos	24. ¿Cómo afectó las relaciones de los/as habitantes de y en situación de calle de la	25. ¿Cómo describirías la situación actual de las personas de y en

comunitarios que desarrollan los/as promotores/as sociales y educadores/as terapéuticos/as de la Fundación Samaritanos de la Calle en contexto de la renovación urbana	zona Centro debido al proyecto Ciudad Paraíso? 26. ¿Cómo afectó su relación como PS o ET con los/as habitantes de y en situación de calle por la renovación urbana? 28. ¿Describa su papel como promotor/a social o educador/a terapéutico/a en la Fundación Samaritanos de la Calle? 29. ¿Qué ha logrado su rol como promotor/a social o educador/a terapéutico/a en el relacionamiento con la comunidad habitante de y en riesgo de calle de la zona centro? 33. ¿Qué instituciones relacionadas con la habitanza en calle existían antes de la renovación urbana?	situación de calle después del inicio del proyecto Ciudad Paraíso en la zona centro? 27. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan las personas de y en situación de calle durante el proceso de renovación urbana? 30. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta los/as promotores/as sociales y educadores/as terapéuticos/as que trabajan con personas habitantes de y en situación de calle durante el proceso de renovación urbana? 31. ¿Qué entiende por vínculos comunitarios? 32. ¿Qué impacto has observado en los vínculos comunitarios de las personas de y en situación de calle debido a la renovación urbana? 34. ¿Qué espacios o entidades prestan ayuda a la comunidad afectada por la renovación urbana? 35. ¿Qué relación existe entre la renovación urbana y el proceso de resocialización que propone la fundación?
--	---	---

C. Consentimientos Informados:



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre de la investigación:

SIGNIFICADOS DE LA RENOVACIÓN URBANA Y VÍNCULOS COMUNITARIOS EN LA ZONA CENTRO DE CALI

Descripción del proyecto:

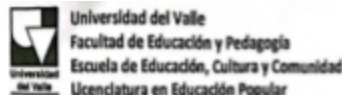
Este consentimiento informado tiene como objetivo solicitar la participación voluntaria en la investigación mencionada anteriormente, que representa un trabajo de grado de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, a nombre de las estudiantes Alejandra Anacona y Mariana Castro.

Esta investigación tiene como objetivo conocer las percepciones de los Promotores/as Sociales y Educadores/as Terapéuticos/as sobre los cambios ocurridos en los vínculos comunitarios, provocados por la renovación urbana en la zona centro de Cali. La cual pretende recoger opiniones, experiencia, conocimientos y demás, que serán comunicados a través del presente trabajo de grado.

Esta investigación se llevará a cabo de acuerdo con los valores éticos y principios establecidos por la Universidad del Valle.

Consideraciones éticas y normativas:

Firma: Frika Ibarra Sorent con número de cédula de ciudadanía: 4144130566



5. He sido informado sobre el propósito social y el impacto positivo que se espera lograr a través de la investigación.

6. Entiendo que la participación en esta investigación no implica beneficios económicos ni perjuicios para mi persona.

Este consentimiento informado ha sido leído, comprendido y aceptado por todas las partes involucradas antes de la participación en la investigación.

Autorizo el uso de mi imagen: SI ☒ NO ☐

Aceptación del participante:

Nombre: Frika Ibarra Sorent

22-03-2024



Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Escuela de Educación, Cultura y Comunidad
Licenciatura en Educación Popular

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre de la investigación:

SIGNIFICADOS DE LA RENOVACIÓN URBANA Y VÍNCULOS COMUNITARIOS EN LA ZONA CENTRO DE CALI

Descripción del proyecto:

Este consentimiento informado tiene como objetivo solicitar la participación voluntaria en la investigación mencionada anteriormente, que representa un trabajo de grado de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, a nombre de las estudiantes Alejandra Aracón y Mariana Castro.

Esta investigación tiene como objetivo conocer las percepciones de los Promotores/as Sociales y Educadores/as Terapéuticos/as sobre los cambios ocurridos en los vínculos comunitarios, provocados por la renovación urbana en la zona centro de Cali. La cual pretende recoger opiniones, experiencia, conocimientos y demás, que serán comunicados a través del presente trabajo de grado.

Esta investigación se llevará a cabo de acuerdo con los valores éticos y principios establecidos por la Universidad del Valle.

Consideraciones éticas y normativas:

Yo KAREN D. RUIZ con número de cédula de ciudadanía 9074454 vinculado a la Fundación Samaritanos de la Calle como Promotor/a Social no o Educador/a Terapéutico/a si, autorizo utilizar el material físico que provea en la grabación total y/o parcial de mi imagen, voz, opiniones, declaraciones y comentarios para su divulgación y/o publicación en el trabajo de grado mencionado anteriormente. Adicional a ello, manifiesto que he leído y he entendido la siguiente información:

1. Declaro que he sido informado de manera clara y comprensible sobre la naturaleza y objetivos de la investigación mencionada anteriormente.
2. Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento sin consecuencias adversas.
3. Acepto que la recopilación y tratamiento de los datos se realizará de manera confidencial, asegurando la privacidad y protección de mi información personal si así lo solicito. Tengo en cuenta que puede requerir que a cambio de mi nombre se me reconozca por un seudónimo durante la investigación.
4. Comprendo que los resultados de la investigación podrán ser utilizados con fines académicos divulgativos, garantizando el anonimato de los participantes si así es requerido.



Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Escuela de Educación, Cultura y Comunidad
Licenciatura en Educación Popular

5. He sido informado sobre el propósito social y el impacto positivo que se espera lograr a través de la investigación.

6. Entiendo que la participación en esta investigación no implica beneficios económicos ni perjuicios para mi persona.

Este consentimiento informado ha sido leído, comprendido y aceptado por todas las partes involucradas antes de la participación en la investigación.

Autorizo el uso de mi imagen: SI ☒ NO ☐

Aceptación del participante:

Nombre: KAREN D. RUIZ

Fecha: 10/5/24

Aceptación de las investigadoras:

Nombre: Mariana Castro Prespalat

Fecha: 20/05/24

Nombre: Yenny Alejandra Aracón

Fecha: 10/05/24



Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Escuela de Educación, Cultura y Comunidad
Licenciatura en Educación Popular

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre de la investigación:

SIGNIFICADOS DE LA RENOVACIÓN URBANA Y VÍNCULOS COMUNITARIOS EN LA ZONA CENTRO DE CALI

Descripción del proyecto:

Este consentimiento informado tiene como objetivo solicitar la participación voluntaria en la investigación mencionada anteriormente, que representa un trabajo de grado de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, a nombre de las estudiantes Alejandra Aracón y Mariana Castro.

Esta investigación tiene como objetivo conocer las percepciones de los Promotores/as Sociales y Educadores/as Terapéuticos/as sobre los cambios ocurridos en los vínculos comunitarios, provocados por la renovación urbana en la zona centro de Cali. La cual pretende recoger opiniones, experiencia, conocimientos y demás, que serán comunicados a través del presente trabajo de grado.

Esta investigación se llevará a cabo de acuerdo con los valores éticos y principios establecidos por la Universidad del Valle.

Consideraciones éticas y normativas:

Yo Carlos Enrique Serrano Silva con número de cédula de ciudadanía 1473094008 vinculado a la Fundación Samaritanos de la Calle como Promotor/a Social si o Educador/a Terapéutico/a no, autorizo utilizar el material físico que provea en la grabación total y/o parcial de mi imagen, voz, opiniones, declaraciones y comentarios para su divulgación y/o publicación en el trabajo de grado mencionado anteriormente. Adicional a ello, manifiesto que he leído y he entendido la siguiente información:

1. Declaro que he sido informado de manera clara y comprensible sobre la naturaleza y objetivos de la investigación mencionada anteriormente.
2. Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme en cualquier momento sin consecuencias adversas.
3. Acepto que la recopilación y tratamiento de los datos se realizará de manera confidencial, asegurando la privacidad y protección de mi información personal si así lo solicito. Tengo en cuenta que puede requerir que a cambio de mi nombre se me reconozca por un seudónimo durante la investigación.
4. Comprendo que los resultados de la investigación podrán ser utilizados con fines académicos divulgativos, garantizando el anonimato de los participantes si así es requerido.



Universidad del Valle
Facultad de Educación y Pedagogía
Escuela de Educación, Cultura y Comunidad
Licenciatura en Educación Popular

5. He sido informado sobre el propósito social y el impacto positivo que se espera lograr a través de la investigación.

6. Entiendo que la participación en esta investigación no implica beneficios económicos ni perjuicios para mi persona.

Este consentimiento informado ha sido leído, comprendido y aceptado por todas las partes involucradas antes de la participación en la investigación.

Autorizo el uso de mi imagen: SI ☒ NO ☐

Aceptación del participante:

Nombre: Carlos E. Serrano

Fecha: 9-Jul-2024

Aceptación de las investigadoras:

Nombre: Mariana Castro

Fecha: 09/07/24

Nombre: Yenny Aracón

Fecha: 09/07/24

D. Diarios Fechados que se Usaron Como Referencia, Específicamente:

Diarios fechados en marco del estudio de trabajo de grado y de la práctica profesional	
28 de septiembre del 2023	Realicé el acompañamiento a la zona 2 con Karen (promotora social), ya que la líder se encontraba aún enferma. La jornada consistía en acompañar al equipo de Redes en jornada de limpieza en una zona que ha sido habitada constantemente por habitantes de calle (Barrio Paraíso, Comuna 12), por lo que el espacio se ha ido degradando con basura, suciedad, heces de animales y humanos. Las personas que se encuentran en sostenibilidad son las que se encontraban limpiando, uniformados con camisa verde y pantalón caqui. Nos ubicamos al frente de un punto de reciclaje, el cual comentamos que era un local bonito, porque tenía limpia la zona exterior, huertas y muchas plantas ornamentales. El señor del local nos acogió en su espacio, acomodamos juntos una mesa improvisada, nos prestó implementos para atender a los habitantes y también nos brindó compañía. El sector lo noté inseguro, no por los habitantes, sino por personas que pasaban en cicla y en moto, observando detenidamente, como vigilantes. El equipo comentó que no sería adecuado aglomerar habitantes de calle en la zona, puesto que la comunidad ha intentado, por varios mecanismos (hasta con "limpieza social"), no seguir teniendo su presencia constante. Nos dividimos, unos se fueron hacer recorrido por la zona y otra parte, incluyéndome, nos quedamos para ofrecer pocos alimentos a transeúntes o personas que se acercarán al local de reciclaje. Cuando instalamos la comida, las personas de sostenibilidad nos vieron y pararon su jornada, pensando que la comida era para ellos. Karen nos murmuró que no debíamos entregar la comida a ellos porque no eran habitantes de calle y ellos tenían sus propios alimentos. Mientras sucedía eso, el equipo de Redes intentó solucionar la tensión y disimular. También les comentaba que la comida iba a ser para después, puesto que su equipo ya les tenía un refrigerio preparado, sin que Karen se enterara; lo cual sucedió, Redes les brindó café con buñuelo. Entregué los alimentos llamando a lista; conversando con algunos HC, el dueño del reciclaje y también con el equipo. El señor del local nos contaba como se ha transformado el sitio y también como él ha logrado llegar acuerdos con la comunidad para mantener su negocio sin perjudicar a los demás. Karen también conversó con nosotros sobre lo peligroso que está el sector Piolines y como es su trabajo de mediadora entre las líneas de microtráfico, con la comunidad y la fundación. Me volvió a recomendar estar alerta, seguir sus indicaciones, de estar siempre con el equipo y de no dar "papaya". Al final, repartimos en su mayoría los alimentos en el lugar, los demás no encontraron muchos HC
2 de octubre del 2023	La jornada se llevó a cabo en Piolines, barrio San Pascual, en la comuna 3. Se le reconoce como Piolines debido a que de acuerdo a la persona que maneja la línea de venta de sustancias es así mismo el nombre del lugar, es decir que no tiene un nombre permanente.

	Camino al espacio que nos correspondía se debió evitar la calle principal que se habitaba siempre para la jornada, ya que hacía unos 10 días mataron a una persona y el jefe de la línea no estaba permitiendo que se realizarán las actividades ahí dentro, además se mencionó que esa calle se encontraba en un estado bastante complejo en tema de relaciones y demás. Se entregaron 50 alimentos, las personas se mantuvieron tranquilas y ordenadas. Muchos de ellos no tenían cédula y no fue posible activar la ruta debido a que el líder no iba preparado con el material necesario. Tampoco se realizaron talleres ni actividades, por lo que la jornada fue bastante corta, el equipo solo se limitó a la entrega de los alimentos.
09 de noviembre del 2023	Estuve acompañando la atención en carpa con el grupo de San Francisco. Se debían entregar 100 alimentos. Nos ubicamos en la calle 15 con carrera 11, al lado de las construcciones de renovación urbana de la EDRU. El calor del asfalto y el transitar de los vehículos hace que la zona sea desoladora, además de la basura y olor a heces. Apoye en la entrega de alimentos y registro de asistencia. En ocasiones me sentaba con Carlos acompañando las conversaciones que realizaba con los habitantes de calle, o yo iniciaba una conversación con ellos. Mientras aquello sucedía, llegó un funcionario de la EDRU a conversar con unas mujeres que tenían un chaleco azul, pero supondría que eran parte del grupo de Redes. Ambos roles me parecieron distintivos de la institucionalidad desinteresada por la problemática. El señor de la EDRU porque según lo que conversamos con Carlos Hurtado en privado, su papel es simplemente hacer presencia y poner en su reporte que realizaron atenciones sociales a la comunidad para justificar su desalojo. Las demás mujeres de Redes, realizan el “vínculo institucional”, pero me cuestiono: ¿vínculo con quién?, con los habitantes de calle no lo hicieron. Las estrategias gubernamentales de enfrentar una problemática social como tal es tan endeble, que como estrategia de su fachada, es su “valiosa presencia” y el reconocimiento individual.
2 de abril del 2024	Ovidio solicitó a uno de los operadores (Jhonny) que por favor nos acompañará para qué nos ayudara a trasladarnos con los materiales, ya que íbamos muy cargadas y caminando. Mezú invitó a la voluntaria alemana Cailin para que nos acompañara. En total salimos siete personas, lo cuales fueron suficientes para ayudarnos a llevar los materiales, mesa, sillas y la escuela móvil, además para atender a las personas que se nos acercaban. Ante ello, nos percatamos de lo necesario del apoyo logístico y humano para realizar este tipo de actividades. Nos otorgaron una pequeña cantidad de refrigerios (15), nosotras llevamos impresa una hoja de asistencia, en la cual firmaron algunos adultos/as que recibieron el apoyo y participaron de las dinámicas. También, se acercaron muchos niños, de ellos no se recogió ningún tipo de firma, por lo que en la asistencia no aparecen 15 firmas. Realizamos la actividad enfocada en la lámina Diversidad de Etnias (cambiamos la palabra etnia por raza como aparecía en la guía). Realizamos actividades complementarias con los niños alrededor de la Escuela. También se acercaron adultos habitantes de calle que aprovecharon un

	espacio de ocio, recreación y aprendizaje.
9 de abril	El día de hoy salimos con la Escuela Móvil al Calvario, nos acompañó Carlos Mezú, Carlos Hurtado, Ovidio y dos personas extranjeras que hacen parte de un intercambio, por interés de ellos se le solicitó a doña Beatriz su acompañamiento. Recibido como fue solicitado 15 refrigerios, llevamos nuevamente la mesa, sillas y materiales. Primeramente, se hizo la convocatoria hasta una cuadra, invitando a los niños. Junto a la escuela organizamos la mesa con las sillas, llevamos impreso figuras para colorear, una hoja con simulación al cuaderno doble línea que utilizan en los colegios para planas, esta impresión se hizo con el fin de incentivar a los niños y niñas con la escritura. Se llevó una caja decorada que habíamos encontrado anteriormente en la fundación con cartoncitos que tienen la imagen y nombre de una fruta, junto con adivinanzas, se realizó actividades de adivinanzas con los niños/as, se les invitó a colorear (en lo que muestran casi siempre bastante interés). El día de hoy, a diferencia de la vez pasada, asistieron, en su mayoría, niños y pocos adultos.
16 de abril del 2024	Mezú nos informó antes de las 2 PM que no nos podía acompañar con la Escuela Móvil, cuando llegamos a la Fundación, Cailin la chica alemana nos informó que su compañero tampoco asistiría y Yuri no confirmó asistencia. Llamamos a Carlos Hurtado que nos acompañó el martes pasado y dijo que llegaría al lugar, pero teníamos mucho material para llevar hasta el Calvario y pocas personas, por lo que Ovidio busco a uno de los operadores para que nos ayudara. Asistimos inicialmente las siguientes personas: Ovidio, Cailin, Mariana y Alejandra; luego llegó Carlo H. Para esta salida se cambiaron algunas placas de la Escuela Móvil que al parecer llevaban muchos años puestas, se llevó un balón de Futbol al Lugar y ula ulas, esto con el fin de hacer más dinámico el espacio y teniendo en cuenta que la asistencia es mayormente de niños. Los niños indígenas solo han participado una vez y fue en las dos primeras veces que fuimos al Calvario, a diferencia del semestre pasado que encontrábamos en promedio 15 niños, actualmente han asistido 2 y para esta sesión no fue ninguno. Desde la sesión pasada nos acompañan 3 niños nuevos venezolanos, que asistieron nuevamente, son demasiado cariñosos y activos. También, realizamos un llamado a los demás niños que viven en esa misma cuadra y se acercaron dos niñas completamente nuevas. Notamos que a pesar de que son niños tan pequeños (entre 2 a 8 años) tiene muy marcada la violencia, divisiones y presentan poca comunicación, con algunos debemos acercarnos lentamente e intentar entablar una conversación y de algún modo ganarse su confianza. A veces los niños no comparten un mismo espacio o juego, porque mencionan que tienen conflictos entre ellos mismos. Esta jornada fue bastante agotadora, porque a diferencia de otros días el sol estaba demasiado fuerte y el árbol en el que nos hacemos porque tiene algo de sombra, este día no nos cubría mucho. También, los niños estaban demasiado activos e inquietos, de alguna manera esta jornada

	se nos hizo muy extensa, a pesar de que fue el mismo tiempo de siempre. Realizamos juegos diferentes, jugamos futbol, escondite, el bobito, encestar el balón en el ula ula, Cailin corría para que la atraparan, jugamos rayuela y llevamos mandalas para pintar; esto aparte de lo que tiene la Escuela Móvil. Se compartieron con las personas los 15 refrigerios que nos han dado hasta ahora y así culminó la jornada
23 de abril del 2024	Para el día de hoy programamos un Pícnic de lectura, llevamos una manta para hacernos en el piso, se solicitaron con el carnet de Alejandra diferentes cuentos ilustrados en la Universidad con los cuales se hicieron lecturas en voz alta, durante esto sucedía, en una mesa había más niñxs coloreando y el resto se encontraban en la Escuela Móvil, ahí empezamos a observar que había muchos más niñxs, cada vez aparecían más al punto que contamos 20 y nos preocupamos, porque teníamos 15 refrigerios.
30 de abril del 2024	El 25 de abril fuimos con José Omar a la oficina de trabajo social (no está en uso) y encontramos materiales y juegos que nos servían más estas jornadas, le solicitamos autorización para usar el espacio y guardar todos ahí, pues el casillero que nos dieron es muy pequeño. Esta oficina fue nuestro punto de reunión. Nos entregaron una mesa de más y sillas y nos dirigimos al espacio. En el camino recogimos a algunos niños y nos organizamos en el punto de siempre. Esta vez realizamos manualidades, teníamos inicialmente 3 estaciones preparadas, de las cuales solo pudimos realizar dos por la falta de tiempo (la estación que hizo falta quedó programada para la siguiente jornada). Las estaciones eran: ● Pintando con amor: Podrán realizar pintura en simetría, dactilopintura, con sellos o con diferentes implementos. (No se realizó porque no había mesas suficientes y los niños se entretuvieron en las otras actividades con mesa) ● Motricidad fina: Rellenar y colorear dibujos con papel silueta en bolitas o rasgado. (Si se realizó, estuvimos a cargo nosotras) ● Creando sueños: Creación de diferentes figuras con la plastilina mientras se integra una conversación con los niños sobre diferentes temas: lo que más les gusta aprender, crear y soñar (Si se realizó, estuvo a cargo Yuri).

Referencias

- Alcaldía de Cali. (2020). *Proyecto Ciudad Paraíso: Plan de las 21 Megaobras*. Recuperado de:
<https://www.cali.gov.co/publico2/documentos/valorizacion/presentacion21megaobras.pdf>
- Alcaldía de Cali. (2022). *Plan de ordenamiento territorial de Cali 2000–2014*. Url:
<https://www.cali.gov.co/planeacion/publicaciones/106497/pot-2014-idesc/>
- Decreto 4112.010.20.0496 de 2017. [Alcaldía de Santiago de Cali]. Por el cual se modifica el Decreto Municipal 411.20-0868 de 2007, por medio del cual se adoptó el plan parcial para el área de planificación definida en el barrio El Calvario, y se dictan otras disposiciones. 6 de julio del 2017. Url:
https://edru.gov.co/informes/proyectos/02_calvario_adopcion_modificacion.pdf
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2022, mayo 24). *En el centro de Cali se está forjando el proyecto de renovación urbana más grande del país*.
<https://www.cali.gov.co/gobierno/publicaciones/169160/en-el-centro-de-cali-se-esta-forjando-el-proyecto-de-renovacion-urbana-mas-grande-del-pais/>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2023, febrero 13). *Estos son los avances en Ciudad Paraíso*.
<https://www.cali.gov.co/emru/publicaciones/174209/estos-son-los-avances-en-ciudad-paraiso/>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2025, abril 25). *Alcalde Alejandro Eder pondrá la primera piedra de un proyecto de vivienda de renovación urbana en el centro de Cali*.
<https://www.cali.gov.co/boletines/publicaciones/186508/alcalde-alejandro-eder-pondra-la-primer-a-piedra-de-un-proyecto-de-vivienda-de-renovacion-urbana-en-el-centro-de-cali/>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2025, abril 26). *Primera piedra del proyecto de vivienda de renovación urbana. Ahora: un hito que destaca la recuperación del centro de Cali*.

<https://www.cali.gov.co/boletines/publicaciones/186523/primer-piedra-del-proyecto-de-vivienda-de-renovacion-urbana-agora-un-hito-que-destaca-la-recuperacion-del-centro-de-cali/>

Álvarez, J. (2023). *25 años con Jesucristo por las calles de Cali*. Fundación Samaritanos de la Calle, Recuperado de:

https://www.academia.edu/download/99990143/Libro_25_anos_Fundacion_Samaritanos_de_la_Calle.pdf

Álvarez, M. (2020). *Metodología de la investigación cualitativa (2ª ed.)*. Paidós. Url: <https://www.torrossa.com/en/resources/an/2485208>

Álvarez, M. (2023). *La labor social de la Fundación Samaritanos de la Calle: Historia y metodología de intervención*. Editorial Académica.

Álvarez, R. P. (2023). Proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso: beneficios y dificultades desde la planificación urbana. *Revista Geográfica*, 166, 53–68. <https://doi.org/10.35424/regeo.166.2023.1167>

Arango, C., Moreno, L., & Rojas, M. (2007). *Circuitos socio-asistenciales y redes de apoyo para habitantes de calle en Colombia*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Bauman, Z. (2003). *Comunidad: búsqueda de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Editorial Siglo XXI. Url: <https://www.labiblioteca.mx/llyfrgell/0081.pdf>

Congreso de la República de Colombia. (1997, julio 18). *Ley 388 de 1997: Por la cual se modifica la Ley 9ª de 1989 y la Ley 2ª de 1991, y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial No. 43.091. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=339>

Congreso de la República, (12 julio, 2013). *Por la cual se establecen los lineamientos para la formulación de la política pública social para habitantes de la calle y se dictan otras*

disposiciones. [Ley 1641 de 2013].

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53735>

DANE. (2020). *Censo Habitantes de la Calle 2019*. Resultado Cali, Valle de Cauca. Departamento Administrativo Nacional De Estadística - DANE.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/cali-2019.pdf>

DANE. (2021). *Censo Habitantes de la Calle - Caracterización*. Recuperado de:

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo-habitantes-calle/caracterizacion-C-2021.pdf>

DANE. (2021). *Estructura de los habitantes de la calle por sexo y grupos de edad. Caracterización, Censo Habitantes de la Calle*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Recuperado de:

https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/IGUB/censo-habitantes-calle-2021.pdf?utm_source

Di Iorio, J., Seidmann, S., Rigueiral, G., & Abal, Y. (2019). Circuitos Socio-Asistenciales para Población en Situación de Calle en la Ciudad de Buenos Aires: Representaciones Sociales y Prácticas. *Psykhé*, 29(1). <https://doi.org/10.7764/psykhe.29.1.126>

EDRU - Empresa de Desarrollo y Renovación Urbana (2023). *Informe de Gestión Social 2020-2023*.

Url: <https://edru.gov.co/proyectos/plan-gestion-social/>

EDRU - Empresa de Desarrollo y Renovación Urbana. (2025). Proyecto de Renovación Urbana Planes Parciales. Recuperado de:

<https://edru.gov.co/proyectos/proyecto-de-renovacion-urbana-plan-parciales/>

- Empresa Municipal de Renovación Urbana – EMRU. (s. f.). *Proyecto de renovación urbana: Planes parciales*. <https://emru.gov.co/proyectos/proyecto-de-renovacion-urbana-planos-parciales/>
- Eraso Díaz del Castillo, L. M. (2021). *Repensando la renovación urbana en Bogotá: Un análisis crítico del redesarrollo y la participación comunitaria* [Trabajo de grado, Universitat de Barcelona]. Dipòsit Digital de la Universitat Barcelona. Url: https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/176489/1/TFM_Eraso%20Diaz%20del%20Castillo_Lina%20Maria.pdf
- Eraso Salas, B y Gallego Londoño, L. (2017). La población habitante de calle y en riesgo de calle a la luz de una futura política pública. Universidad Católica de Pereira. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10785/4602>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1996). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI Editores.
- Fundación Samaritanos de la Calle. (2023). Página web Fundación Samaritanos de la Calle. Sustraído el 11 de noviembre del 2023. Url: www.fundacionsamaritanosdelacalle.org/
- Giraldo Rátiva, Z., Loaiza Rojas, C., Téllez Reina, C., y Peñas Felizzola, O. L. (2007). *Construcción de una red institucional de apoyo para la población habitante de la calle: tejiendo redes*. Revista de la Facultad de Medicina, 55(2), 96-104. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-00112007000200003&script=sci_arttext
- Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores. Url: <https://books.google.com.co/books?id=Fm7ADwAAQBAJ>

- Guelman, A. (2023). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe: Corrientes emancipatorias para la transformación social. CLACSO. Url: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15236/1/Educacion_popular.pdf
- Gutiérrez Cática, J. (2019). *Romper-conectar-activar: Estrategia de renovación urbana y regeneración comunitaria en Bogotá*. [Trabajo de grado, Universidad de los Andes]. Repositorio Institucional Séneca. <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/f7ca679f-ff99-46a1-8474-e26ee8c38cb8>
- Hincapié, C. (2022). Renovación urbana como mecanismo de inclusión o exclusión: Análisis de territorios informales en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos*, 15(2), 45–62. <https://www.redalyc.org/journal/5857/585773978009/html>
- Llache Olaya, I.M. (2019). *Renovación urbana, derecho a la ciudad y planes parciales: reflexiones a partir del triángulo de fenicia en Bogotá D.C.*[Tesis de maestría, Universidad de Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/15562>
- Malagón, J. (2019). Disidencias del habitar: disputas por el espacio entre las políticas de renovación urbana y la población, habitante de calle transgénero y mujeres cisgénero del Centro de Bogotá. *Universidad Pedagógica Nacional*, pp. 1-261. Recuperado de: <http://repository.pedagogica.edu.co/>
- Martín, A., y Sales, Joan. (2016). *Impacto social del urbanismo de las ciudades emprendedoras: el caso del 22@ Barcelona y sus afectaciones en la vida cotidiana del vecindario*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9742824>
- Martínez, M., Ayala, J., y González, J. (2017). *Reconstrucción de la memoria histórica del sector El Calvario de la comuna 3*. Fundación Universitaria Católica.

- Miles, M. B., Huberman, A. M., y Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3rd ed.). Sage Publications. Url: https://archive.org/download/spradleyanalysisdatakualitatifmodeletnografi/Matthew_Miles%2C_Michael_Hberman%2C_Johnny_Sdana-Qualitative_Data_Analysis_A_Methods_Sourcebook-Sage_%282014%29%5B1%5D.pdf
- MobileSchool.org. (2021). *Manual StreetSmart Wheels*. Tomado de: <https://www.street-smart.be>
- Mora, N. M. (2022). *La educación popular como herramienta para la cohesión social en contextos urbanos*. Revista Colombiana de Educación, 68(1), 89-110.
- Morgan, D. L. (1998). *Planning focus groups*. Sage Publications. Tomado de: <https://archive.org/details/focusgroupkit2pl00dav>
- Murillo, A. (2019). *Representaciones sociales y cambios en el territorio: El caso Ciudad Paraíso*. Trabajo de grado del Programa de Sociología. Universidad del Valle. Tomado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co>
- Orb, A., Eisenhauer, L., & Wynaden, D. (2001). Ethics in qualitative research. *Journal of Nursing Scholarship*, 33(1), 93–96. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2001.00093.x>
- Ovalle Garay, J. H., & Páez Calvo, Á. (2017). *Equipamiento urbano en la reconstrucción de vínculos comunitarios*. Arquitecturas del Sur, 35(51), 42–55. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/AS/article/view/2626>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). Sage Publications. <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/qualitative-research-evaluation-methods/book232962>

- Peña Quitián, P. (2018). *Análisis de la renovación urbana en la ciudad de Santiago de Cali: El Proyecto Ciudad Paraíso y la participación comunitaria* [Trabajo de grado, Universitat de Barcelona]. Dipòsit Digital de la UB. <https://diposit.ub.edu/>
- Perdomo, J y Restrepo, Á. (2009). Proyecto de renovación urbana; una lectura desde la intolerancia social. *Pareira: AREANDINA*. Fundación Universitaria del Área Andina. Disponible en: <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/435>
- Perea Álvarez, R. (2023). *Proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso: Beneficios y dificultades desde la planificación urbana*. *Revista Geográfica*, (166), 53–68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9540112>
- Rincón, E. (2013). *Los latidos de una calle de cemento: Sistematización de la experiencia vivida con los/las habitantes de y en situación de calle a partir de su vinculación al Hogar de Paso Sembrando Esperanza*. Universidad del Valle. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/>
- Ruiz, A. y Mera, V. (2015). *Entre el calvario y el paraíso: memoria, contrastes y voces de ciudad*. Secretaria de cultura y turismo de Cali. Url: https://web1.cali.gov.co/cultura/publicaciones/libro_entre_el_calvario_y_el_paraíso_pub
- Salamanca, (2016). *La Educación Popular y sus Principios Pedagógicos: Reflexiones para una Praxis Transformadora de la Educación*. Universidad del Cauca. DOI: orcid.org/0000-0002-0386-3990
- Secretaria de Bienestar Social (2023). *El derecho a la calle de manera responsable*. Recuperado de: <https://www.cali.gov.co>
- Segura, G. J. S. (2017). Educación popular: ¿una herramienta para resistir al desarrollo?. *Revista Plumilla Educativa*. Recuperado de:

https://portal.amelica.org/ameli/journal/361/3611538003/html/?utm_source=chatgpt.com#redalyc_3611538003_ref21

Smolka, M. (2013). *Implementación de la recuperación de plusvalías en América Latina: Experiencias y lecciones*. Lincoln Institute of Land Policy. Tomado de: <https://www.lincolninst.edu/>

Suárez, G., C. J. (2010). Renovación urbana. ¿Una respuesta al pánico moral? . *Territorios*. 22, pp.

111-124. Recuperado de:

<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1385/1302>

Tönnies, F. (1947). *Gemeinschaft und Gesellschaft [Comunidad y sociedad]*. Leipzig: Fues's Verlag.

Url: <https://archive.org/details/ComunidadYSociedadFerdinandTonnies>

Torres, A. (2002). Reconstruyendo el Vínculo Social: Lo Comunitario en Tiempos Globalizados. *Revista*

Prospectiva. Universidad del Valle. N°6-7. Url:

<https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/download/13651/16542>

Torres, A. (2013). *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Arfo

Editores e Impresiones Ltda.

Url:[https://contenidomoodle.s3.amazonaws.com/Recursos_educativos/Comunidad_Alfonso%20](https://contenidomoodle.s3.amazonaws.com/Recursos_educativos/Comunidad_Alfonso%20Torres.pdf)

Torres.pdf

Torres, A. (2002). Vínculos comunitarios y reconstrucción social. *Revista Colombiana de Educación*.

(43). DOI: <http://doi.org/10.17227/01203916.5457>

Torres, A. (2016). Viejos y nuevos sentidos de comunidad en la educación popular. *DVV International*.

Educación de Adultos y Desarrollo. Obtenido de:

<https://www.corteidh.or.cr/tablas/r34613.pdf>

- Torres, C. (2023). *Universidad al barrio: Compromiso social de la arquitectura y el urbanismo para compartir saberes y prácticas con las comunidades en el territorio*. Universidad Nacional de Colombia. Url: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/108170>
- Tonon de Toscano, G. (2009). *La entrevista semiestructurada como técnica de investigación*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 47–65. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/606/312>
- Universidad del Valle. (2017). *Proyecto Educativo Pedagógico de la Licenciatura en Educación Popular*. Sustraído de: <https://drive.google.com/file/d/1a23YLgmOKmx66RO9TzAEsFrjJgOHDgBJ/view>
- Vassalli, C. (2020). Regeneración urbana: un panorama latinoamericano. *Revista INVI*, 35(100), 38-61. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582020000300038>
- Zapata, M. C., Díaz, M. P., & Díaz Parra, I. (2018). Clases sociales, renovación urbana y gentrificación: Miradas desde América Latina. QUID 16. *Revista del Área de Estudios Urbanos*. 9, 1–8. <https://www.redalyc.org/journal/5596/559659099002/html/>
- Zaraza, L. (2020) *Trayectorias en la gentrificación: Renovación urbana y habitantes de calle*. Universidad Nacional de Colombia. Url: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/78019/1032419724.2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zarlenga, M. (2022). Políticas de regeneración urbana a través de la cultura en ciudades latinoamericanas. *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 48(144), 45–66. <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/EURE.48.144.14>